

Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7760ª sesión

Jueves 25 de agosto de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

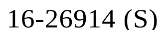
Presidente:	Sr. Ibrahim	(Malasia)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Wu Haitao
	Egipto	Sr. Aboulwafa
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Okamura
	Nueva Zelandia	Sr. Schwalger
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Seck
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sra. Núñez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Méndez Graterol

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/666)

16-26914 (S)









Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/666)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Tanin, quien participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Pristina.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/666, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Me complace proporcionar al Consejo de Seguridad información actualizada sobre los últimos acontecimientos clave que tuvieron lugar en Kosovo desde el anterior informe del Secretario General (S/2016/407) y ofrecer algunas observaciones.

La situación en Kosovo durante los tres últimos meses ha sido más estable que durante el período correspondiente al informe anterior. No obstante, han seguido existiendo amenazas a la seguridad y tensiones políticas subyacentes. Después de un período de calma relativa, después de meses de enfrentamientos descontrolados en la Asamblea de Kosovo, una sola cuestión dio lugar a nuevas controversias: la ratificación del acuerdo sobre la delimitación territorial de Kosovo con la República de Montenegro. Después de esto hubo discusiones políticas y acusaciones, que a menudo se alejaban de los hechos subyacentes. Eso enardeció a la opinión pública, obstaculizó el funcionamiento de la Asamblea y demoró la labor sobre cuestiones más apremiantes. Si bien el acuerdo se había alcanzado con apoyo internacional fundado, se aplazó el examen de la posibilidad de que la Asamblea lo ratificara. Sin duda, los esfuerzos por lograr el consenso deberían haberse realizado con mucha más anticipación, mucho antes de que la cuestión se convirtiera en un factor desencadenante del rencor y el debate partidista. No obstante, los dirigentes políticos han desplegado nuevos esfuerzos a fin de garantizar que se responda a todas las preguntas adicionales.

Entretanto, los partidos de la oposición siguen trabajando desde sus distintas alas para tratar de generar, explotar y, de ser posible, prolongar esa situación en la supuesta crisis. Cualquiera que sea el éxito que en última instancia pueda tener en el fortalecimiento de un polo de influencia alternativo, al parecer la oposición es más consciente de que el uso de la violencia es contraproducente para ese objetivo. Además, los actos de violencia política —incluidos tres incidentes en los que se utilizaron explosivos en agosto dirigidos contra la Asamblea, la vivienda de un oficial de Kosovo y la sede de un organismo de radiodifusión pública— son absolutamente inaceptables. Se trata de un problema que las autoridades deben seguir gestionando de manera responsable. Tras mis recientes conversaciones con los principales dirigentes de Kosovo, tengo la impresión de que comprenden la necesidad de conceder mayor prioridad al realismo y la viabilidad. Muchos prestan atención a las nuevas tendencias más amplias y a la oportunidad que esas tendencias ofrecen de aprovechar oportunidades y eliminar los antiguos obstáculos a fin de lograr progresos más rápidos.

He tenido la misma impresión sobre los dirigentes locales durante mis visitas a los municipios y las comunidades en todo Kosovo. En Gjakovë/Đakovica, el Alcalde indicó que la autoridad llegó con responsabilidad, no solo con privilegios. En Mitrovica Norte, las principales preocupaciones eran el acceso al empleo, los servicios públicos fiables y la confianza en las instituciones de Gobierno. En Obilić/Kastriot, el efecto de las obsoletas instalaciones de energía cercanas, respecto de las que el municipio ha tenido poco o ningún poder de decisión, pone en peligro la salud y la seguridad públicas y reduce la cohesión social y el crecimiento económico

local. En Vushtrri/Vučitrn, observé que las diferentes comunidades pueden trabajar de consuno en pro de un futuro común, y que la gobernanza inclusiva es uno de los principales elementos necesarios para esa labor. Las comunidades étnicas expresaron el deseo de mejorar sus relaciones y fomentar la confianza mutua. Más allá de todo ello, es patente que las cuestiones económicas, educativas y relacionadas con la atención de la salud, así como el estado de derecho y la lucha contra la corrupción, son las principales preocupaciones de la población a nivel local, no la política interétnica. Últimamente, un joven en la región de Prizren se me acercó para decirme que la corrupción era el principal problema para su generación y para toda la población de Kosovo, mensaje que he escuchado en numerosas ocasiones.

En toda la ex-Yugoslavia, la generación inmediatamente posterior al conflicto ya ha alcanzado la edad de votar, y muchos están ahora graduándose en educación superior. Numerosos adultos jóvenes han experimentado poco de la vida pública, aparte de la retórica divisiva posterior al conflicto. Para alcanzar realmente la estabilidad y la prosperidad, la generación posterior al conflicto necesita una dirección más clara y mejores oportunidades como habitantes de la Europa moderna y como ciudadanos del mundo. La falta de actividades y profesiones prometedoras, la corrupción pública y la desigualdad económica extrema dividen a las comunidades mucho más que el nacionalismo étnico o religioso. Por lo tanto, de las bases surge un impulso de reconciliación, pero, a mi juicio, las instancias superiores y los dirigentes deben fortalecerlo. Algunos dirigentes ya lo están expresando claramente. Sin embargo, también lo han expresado otros sectores de la sociedad, donde las personas reconocen la importancia de dejar atrás el pasado para que se produzca realmente un avance significativo.

Habiendo regresado ayer de Belgrado, también me sentí asombrado durante mis conversaciones con los principales dirigentes por la importancia que se atribuye a la cooperación regional y a una mejor comprensión de las posiciones de otras partes a la hora de trabajar para superar los obstáculos a la confianza y el progreso. Como en el caso de Pristina, también subrayaron concretamente la necesidad de un diálogo encabezado por la Unión Europea para tener éxito. El Primer Ministro Vučić me recalcó, en particular, que se está perdiendo demasiado tiempo y que es preciso asumir un compromiso más serio y llevar a cabo una labor más sostenida con respecto al diálogo —no solo por parte de los líderes y los negociadores, sino también por parte de la Unión Europea y de todos nosotros en la comunidad internacional.

El diálogo de alto nivel encabezado por la Unión Europea sigue siendo una piedra angular en el camino hacia la reconciliación. La perspectiva de la Unión Europea en la región sigue siendo una de las principales fuerzas motrices de la reforma, especialmente en las esferas fundamentales de la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos. Durante el período sobre el que se informa se siguieron logrando progresos en algunas zonas, especialmente el comienzo de las obras de remodelación del puente principal de Mitrovica, así como la reducción de las discrepancias sobre la cuestión de las telecomunicaciones. En relación con otros acuerdos, en particular el acuerdo sobre la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, está claro que se necesitan estrategias más centradas. Es natural que los retrasos en la aplicación hagan que tanto los observadores como los participantes cuestionen el propio proceso. El liderazgo de ambas partes es al menos tan importante como el pragmatismo y el compromiso, no solo para revitalizar, sino posiblemente también para profundizar en el proceso a medida que avanzamos.

Son pocos los desplazados por el conflicto que han regresado a sus hogares, y de los que regresaron, muchos no se quedaron. Todavía hay aproximadamente 16.000 personas desplazadas dentro de Kosovo, y otras muchas fuera. Con el paso del tiempo, muchas de ellas ya han construido una nueva vida en sus lugares de desplazamiento. Aun así, la repatriación voluntaria, segura y digna de las personas desplazadas es un derecho fundamental, y considero que todos, incluida la comunidad internacional, deberíamos volver a poner esa cuestión sobre la mesa.

Para obtener resultados, es necesario encontrar un compromiso constructivo entre los repatriados y las comunidades de acogida, que debe complementarse con un compromiso político y, lo que es más importante, con una promesa de recursos. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, se han inscrito en el registro de repatriación aproximadamente 9.400 personas desplazadas. Para que se produzca esa repatriación, tiene que haber un compromiso inequívoco y realista, acompañado de asignación de recursos y medidas necesarios para garantizar la existencia de las condiciones adecuadas.

Kosovo posee un patrimonio cultural rico y variado, con diversidad religiosa, lingüística, artística y social. El sistema de Kosovo cuenta con legislación amplia relativa a la protección de las libertades del uso del idioma, de asociación y de culto. La plena aplicación y cumplimiento de esos sólidos marcos legislativos sigue siendo un objetivo fundamental.

Durante los tres últimos meses no se han producido disturbios interétnicos a gran escala ni ningún otro ataque relevante contra sitios culturales. Sin embargo, los grupos vulnerables, en particular entre las comunidades no mayoritarias, han estado sometidos a niveles de intimidación más elevados. Las estadísticas a ese respecto siempre deben analizarse con gran cautela, pero las que maneja la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sugieren que, como promedio, el número de delitos con posible motivación étnica registrados en Kosovo asciende a unos 25 al mes. Todas las comunidades se ven afectadas, y a menudo se descubre que los principales motivos de esos actos delictivos no son políticos. No obstante, cabe destacar que las víctimas de intimidación siempre tienen una perspectiva distinta de los que no la han experimentado. Las autoridades de todas las partes, y nosotros mismos, debemos mostrar una mayor sensibilidad ante esa realidad.

En cuanto a la reconciliación, deseo encomiar las valientes iniciativas adoptadas por el Presidente Thaçi. El 21 de julio, visitó y presentó sus respetos en una ceremonia conmemorativa de los 14 civiles serbokosovares de Staro Gradsko que habían sido asesinados en esa localidad poco después del fin de las hostilidades. Pocos días después, asistió a otro acto conmemorativo de un crimen sin resolver cometido contra serbokosovares en la aldea de Goraždevac, donde, en 2003, fueron asesinados varios adolescentes mientras nadaban en un río. Esas visitas nos recuerdan también que todos los líderes comparten una responsabilidad solemne de hacer más para ayudar a resolver los casos de personas desaparecidas, que se remontan a la época del conflicto.

Diecisiete años después del fin del conflicto, aún no se conoce la suerte que corrieron más de 1.600 personas. Las pérdidas afectan a todas las comunidades. No podemos permitir que la cuestión de los desaparecidos deje de formar parte del programa político, pero solo se encontrará a los desaparecidos y se conocerá la suerte que han corrido si existe un compromiso fundamental y constante por parte de todos, incluida nuestra Misión.

El fenómeno del extremismo violento supone un desafío mundial que evoluciona rápidamente. Se conoce de la presencia de elementos y organizadores islamistas extremistas en Kosovo. Las autoridades locales han adoptado numerosas medidas enérgicas para mitigar la amenaza, pero la presencia de elementos que han participado en guerras extranjeras recientemente nos da todos los motivos para estar alerta y ser conscientes de la amenaza. Las autoridades de Kosovo han adoptado una estrategia de cumplimiento de la ley enérgica en relación con los defensores de la violencia y las personas que apoyan a los combatientes voluntarios. Las autoridades han reconocido que esas medidas solo pueden funcionar si van acompañadas de una estrategia de desarrollo que se ocupe de manera eficaz de los motores socioeconómicos concretos del extremismo en Kosovo. La comunidad internacional también tiene un importante papel que desempeñar, garantizando la buena coordinación de la asistencia, incluida la que prestan las Naciones Unidas.

Durante los últimos días, hemos podido reforzar considerablemente la interacción constructiva con los líderes kosovares, que ha quedado patente, entre otras cosas, en las importantes reuniones con el Presidente Thaçi, el Primer Ministro Mustafa y el Ministro de Relaciones Exteriores Hoxhaj. Mi interacción constructiva con los líderes de Belgrado, incluidos mis intercambios esta semana con el Presidente Nikolić, el Primer Ministro Vučić y el Ministro de Relaciones Exteriores Dačić, siguen siendo fundamentales para seguir desempeñando una labor equilibrada y objetiva en el marco de la interacción regional y cumplir plenamente nuestro mandato.

Por último, quisiera destacar que, durante los últimos meses, hemos examinado minuciosamente las actividades de la Misión y hemos elaborado una visión centrada no solo en recalibrar y optimizar nuestra labor, sino también en crear un entorno con todas las partes interesadas que permita a la Misión interactuar de manera más eficaz y eficiente en relación con las cuestiones existentes y emergentes, como el problema mundial del extremismo violento y la elaboración de marcos viables para la reconciliación. En definitiva, cumpliremos los objetivos que nos ha encomendado el Consejo de Seguridad de manera más actualizada.

Doy las gracias al Consejo por su apoyo constante a la UNMIK.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por haber presentado el informe del Secretario General (S/2016/666) y felicitar al Presidente del Consejo de Seguridad por haber conducido con éxito los asuntos del Consejo durante el mes de agosto. También deseo saludar a todos los miembros del Consejo de Seguridad.

Los miembros del Consejo de Seguridad se ocupan de cuestiones que suponen amenazas de seguridad y tratan de desempeñar la tarea principal que se les ha encomendado en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, a saber, salvaguardar la paz internacional. En su labor a menudo encuentran problemas cuyas causas se remontan a decenios o hasta siglos. Supuestamente, los miembros del Consejo no están familiarizados, ni pueden estarlo, con todos los detalles, en concreto los más pequeños, y todos los hechos relacionados con todos y cada uno de los problemas que han de resolver. Eso hace que la obligación sea aún mayor para los que acuden al Consejo a presentar solo hechos reales, hechos que han comprobado. Los representantes de Serbia siempre se han esforzado al máximo para dirigirse al Consejo de manera constructiva, porque desean contribuir al proceso de reconciliación y a la estabilidad de la región, así como al diálogo que tiene lugar en Bruselas. Sin embargo, los representantes de Pristina siguen sobrecargando al Consejo con falsedades y mentiras, y últimamente incluso se dedican a actividades de pura propaganda.

En la última sesión del Consejo de Seguridad (véase S/PV.7693) sobre la situación en Kosovo y Metohija, celebrada el 16 de mayo, entre otras mentiras, escuchamos que se negaba a los albanokosovares de Metohija el derecho a jugar, y que unos jóvenes albaneses habían sido golpeados y detenidos por la policía serbia simplemente por estar jugando fútbol. Un oyente desinformado podría haber pensado que lo que se estaba describiendo era una escena típica de un territorio controlado por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. A continuación podría haber evocado una escena de ejecución pública de los jugadores en el terreno.

Como en la mayoría de los países del mundo, el fútbol es el deporte más popular en Serbia. Seguramente el club más conocido de la provincia meridional Serbia sea el Priština Football Club; su época dorada fue a mediados de la década de 1980, cuando competía en la Primera Liga Federal de Yugoslavia. El mejor jugador de todos los tiempos del Priština ha sido Fadil Vokrri, actual Presidente de la denominada Asociación de Fútbol de Kosovo. Cuando terminó su temporada con el Priština en 1986, ese mismo Fadil Vokrri decidió ir a jugar nada menos que en el Partizan de Belgrado. No el Partizani de Tirana, sino el Partizan de Belgrado, donde jugó durante tres años completos, mientras, por cierto, Slobodan Milošević estaba en el poder. Durante ese período, Fadil Vokrri participó en la victoria de 12 partidos como jugador de Yugoslavia, y en un partido contra el Flamurtari de Albania, marcó un gol y fue seleccionado como mejor jugador del partido. Hoy dice que sigue siendo aficionado del Partizan de Belgrado. Además de Vokrri, otros jugadores de fútbol albaneses de Kosovo y Metohija han jugado en el Partizan, y algunos de ellos son leyendas del club.

¿Les parece creíble que un jugador, en teoría acosado, golpeado y discriminado simplemente por ser miembro de una minoría nacional, jugaría para el equipo nacional y para un importante club nacional de la capital durante años? Imagino que algunos miembros del Consejo se habrán quedado sorprendidos, incluso estupefactos, al escuchar esto, teniendo en cuenta lo que se escuchó en la anterior sesión del Consejo. A estas alturas ya nada me sorprende, y estoy seguro de que en los próximos minutos escucharé nuevas falsedades, nuevas mentiras y nuevos arrebatos propagandísticos.

Uno de los mantras que siempre repiten los representantes de Pristina es que los albaneses de Kosovo y Metohija eran leales y buenos ciudadanos de Yugoslavia antes de que Slobodan Milošević asumiera las riendas del poder. Esa cuestión polémica no es más que otra falsedad histórica sin fundamento difundida entre la comunidad internacional a fin de recabar apoyo para el separatismo y la depuración étnica llevadas a cabo sistemáticamente en Kosovo y Metohija durante los últimos 100 años.

Está claro que en Kosovo y Metohija existe un nacionalismo y separatismo sistemáticos, cuyo fundamento ideológico ha sido durante años la Liga de Pirzren, fundada en 1878 con el único objetivo de unificar todos los territorios de los Balcanes con población albanesa bajo un solo Estado, cuestionando la integridad territorial no solo de Serbia, sino también de la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Grecia y otros países de la región. Lamentablemente, es más que evidente que algunas personas, países y organizaciones internacionales han desempeñado un papel en ese sentido, como puso de manifiesto el caso de William Walker, ex Jefe de la Misión de Verificación en Kosovo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Sobre la base de sus evaluaciones elaboradas precipitadamente sobre Radek, se adoptó la decisión de bombardear Serbia y la República Federal de Yugoslavia. Hoy, 17 años más tarde, William Walker es considerado ciudadano honorario de Albania, héroe de Kosovo, al que Pristina ha otorgado múltiples condecoraciones. William Walker es una de las pocas personas que se oponen abiertamente al establecimiento de un tribunal de expertos para juzgar los crímenes cometidos por el Ejército de Liberación de Kosovo, cuyo establecimiento cuenta con el apoyo del Consejo de

Seguridad. En unas declaraciones recientes al principal canal de la televisión albanesa, confirmó su apoyo a la idea de una Albania más grande, es decir, a la unificación de Albania y Kosovo.

Supongo que la Sra. Çitaku volverá a hablar de genocidio y depuración étnica; es la propaganda a la que nos tiene acostumbrados en las sesiones del Consejo. Quisiera advertir al Consejo con antelación respecto a la propaganda y las mentiras que puede esperar. La definición básica de genocidio, crímenes de guerra y depuración étnica se refiere a la destrucción o expulsión de una población. Hay constancia de las millones de veces que los representantes de Serbia han afirmado que todos y cada uno de los crímenes serán castigados. Sin embargo, la historia no ha registrado ni un genocidio tras el cual los pueblos que supuestamente cometieron genocidio vieron diezmada una décima parte de su población, mientras que el número de personas contra las que supuestamente se cometió el genocidio ha aumentado sustancialmente respecto al pasado.

Quisiera recordar al Consejo que de 427 localidades, los serbios han sido expulsados de 311. No cabe duda de que se trata de una depuración étnica de serbios. Las estadísticas muestran resultados inquietantes y dolorosos. Los datos que les voy a presentar no provienen de fuentes serbias; provienen del censo de 1981 de la época de Tito, antes de Milošević, y del censo de las autoridades de Kosovo y Pristina de 2011.

Pristina, como sabe el Consejo, es la sede de las autoridades de Pristina y la ciudad más grande de Kosovo. En 1981, hace tan solo 35 años, vivían en Pristina 43.875 serbios, y según el censo de 2011, solo quedan 430 —solo 430. Por tanto, hace 35 años eran 43.875 y ahora son 430. Para alguien que sabe contar y hacer cálculos, eso supone que hay 100 veces menos personas. En 1981, vivían en esa ciudad 140.043 albaneses y en 2011 el número de albaneses aumentó a 194.953. ¿Qué tipo de genocidio o depuración étnica de albaneses puede demostrarse con esos datos?

En Uroševac había 18.285 serbios en 1981, y en 2011 —escuchen atentamente— había tan solo 32. Eso supone 600 veces menos personas. En 1981, vivían en Peć 17.791 serbios y montenegrinos, y en 2011 solo quedaban 332 serbios. La ciudad de Peć es el lugar donde se estableció la Iglesia Ortodoxa Serbia en el siglo XIII, y el Patriarcado de Peć, que figura en la lista de la UNESCO de los sitios del Patrimonio Mundial, también se encuentra allí. En 1981, vivían en Đakovica 1.898 serbios; hoy solo viven 17 serbios en esa localidad. En Podujevo vivían 2.242 serbios; hoy solo quedan 12, casi 200 veces menos. En la ciudad donde nací, Prizren, sede del trono de Serbia en el siglo XIV, vivían 11.651 serbios en 1981, y en 2011 solo quedaban 27, según las estadísticas de las Naciones Unidas. Recuerden que la fuente de las últimas cifras que he citado son las estadísticas de las Naciones Unidas, publicadas en documentos de las Naciones Unidas. Hoy solo quedan 27 personas, 400 veces menos.

¿Qué más puedo decir? Todo comentario parece vacuo ante esta verdad, estas estadísticas y estos hechos. No obstante, dejaremos que la representante de Pristina exponga su propaganda, algo que sin duda hará. Sin embargo, quiero que el Consejo se dé cuenta de que lo que he descrito es la situación real de los serbios que viven en Kosovo. Después de todos estos acontecimientos y siglos de problemas en Kosovo y Metohija, la situación actual es que prácticamente se ha llevado a cabo la depuración étnica de los serbios. Ni siquiera comparamos las estadísticas de los últimos cien o doscientos años. Comparamos los resultados del censo de 1981 en el que se contaron más de 40.000 serbios que vivían en Pristina.

Permítaseme ahora referirme al informe del Secretario General (S/2016/666). El informe actual y todos los futuros informes del Secretario General sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) deberían también considerarse en ese marco histórico más amplio, que pone de manifiesto la complejidad de la situación en Kosovo y Metohija y puede contribuir a una mejor comprensión del origen de esta cuestión.

El informe que tenemos ante nosotros se ha estructurado algo diferente a los anteriores. Por ejemplo, incluye nuevas secciones, sobre la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina y sobre la asociación y cooperación. En la parte relativa a la normalización de las relaciones, la importancia de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia se presenta de forma inadecuada. Parece reducirse a un tema administrativo y se menciona brevemente en los párrafos 18 y 19 del informe. Como se sabe, la asociación/comunidad todavía no se ha creado. Permítaseme recordar también en esta ocasión que la búsqueda de un acuerdo en Bruselas fue consecuencia de la urgencia de encontrar la forma de proteger, de manera sistemática y desde el punto de vista institucional, a la comunidad serbia en Kosovo y Metohija, debido a la inexistencia de mecanismos institucionales adecuados para proteger sus intereses de forma eficaz. De conformidad con la Declaración de Bruselas, es precisamente la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia la que se

encarga de esa tarea, que esencialmente se basa en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. En lugar de ser la cuestión central que debe ejecutarse lo antes posible, su creación ha sido objeto de un chantaje político. Después de todo, el Vicepresidente de los Estados Unidos Biden dijo también durante su reciente visita a Belgrado y Pristina que era necesario establecer la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia rápidamente como condición para el proceso de reconciliación y la estabilidad regional.

Debo señalar que en este informe no se menciona la situación de los serbios y otras comunidades al sur del río Ibar, donde viven la mayoría de los serbios de Kosovo y Metohija. Al hacerlo, quisiera recalcar que no todos los problemas se relacionan ni pueden relacionarse exclusivamente a la zona al norte del río Ibar. El menosprecio de los derechos humanos y los problemas que enfrentan los serbios y los miembros de otras comunidades, sobre todo los Goranci, al sur del río Ibar, aumentan su sensación de aislamiento, abandono y desesperanza. La manera en que el documento conceptual de las autoridades de Kosovo en relación con los regresos se menciona en el informe crea una imagen ficticia de que Pristina está haciendo algo grave en ese sentido. Sin embargo, la experiencia anterior nos da motivos para creer lo contrario. La ausencia de datos censales fidedignos se presenta como una razón o una excusa para toda una serie de problemas concretos, desde la cuestión de los regresos hasta la imposibilidad de aprobar los presupuestos en los cuatro municipios de la parte septentrional de la provincia. Sin embargo, en todo momento se pasa por alto el siguiente hecho, a saber, que un censo ideado por Pristina, que tiene una motivación política, es inaceptable por varias razones. Ese censo difícilmente podría utilizarse para mejorar la situación de los serbios. Después de todo, la situación podría mejorar incluso sin un censo, de haber solo buena voluntad. Además, la incorporación de las secciones sobre el estado de derecho y los derechos humanos bajo un encabezamiento pasa por alto la cuestión de los derechos humanos de los miembros de las comunidades minoritarias.

Señalar simplemente que el nivel de los regresos es inaceptablemente bajo no es suficiente; se necesitan razones concretas para explicar por qué la situación es tan preocupante. Permítaseme mencionar algunas de ellas, como las administrativas, los obstáculos institucionales y jurídicos a los regresos y la falta de seguridad para los desplazados internos al integrarse localmente en Serbia central, que no es el resultado de una elección consciente, sino de la ausencia de cualquier otra alternativa. La cuestión de los regresos está inseparablemente ligada a la protección y la realización de los derechos de propiedad de la población serbia, incluidos los desplazados internos.

El hecho frustrante es que solo unas 4.000 personas, o el 1,9%, han realizado regresos sostenibles. El tedioso conteo de estadísticas parciales en relación con los atentados contra la vida, la seguridad y la propiedad de los serbios y otros no albaneses equivale a ensombrecer la relatividad sobre su civilización, la persecución por cuestiones étnicas o religiosas, que es inaceptable. Los numerosos casos de profanación, destrucción y ataques contra lugares culturales y religiosos serbios y la difusión de falsedades, como que las fosas comunes se sitúan junto a la Iglesia de Cristo el Salvador en Pristina, también son inaceptables. Esas falsedades se han divulgado durante años. El Director del Instituto de Medicina Forense dijo en Pristina el 14 de junio que un testigo declaró que las excavaciones se habían llevado a cabo los días 12 y 13 de junio de 1999 y que había motivos para creer que los cuerpos de los albaneses de Kosovo y Metohija se enterraron en ese lugar.

A petición de Belgrado, se realizaron excavaciones en dos ocasiones, los días 13-14 y 27 de julio de este año. Las excavaciones contaron con la asistencia de representantes de Kosovo, junto con funcionarios de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y representantes de Belgrado. Se determinó que no había restos humanos ni tumbas en el lugar. La difusión de información errónea no solo sirvió principalmente para apoderarse de espacio en el centro de Pristina, donde se encuentra la Iglesia de Cristo el Salvador y el terreno, sino también para desacreditar a la Iglesia Ortodoxa Serbia. Solamente a modo de recordatorio: La Iglesia no se ha terminado; las autoridades de Pristina la han convertido en un baño público y un escenario para grabar vídeos musicales de cantantes ligeros de ropa, pruebas reveladoras de la actitud de Pristina hacia el patrimonio cultural y religioso serbio.

Los regresos realizados hasta la fecha demuestran que todos los agentes involucrados han fracasado en este proceso. Nos corresponde a todos nosotros cambiar y crear las condiciones necesarias para que las personas desplazadas tengan la opción de regresar o integrarse a nivel local, no solo con palabras sino también con hechos. Sin embargo, para hacerlo, deben cumplirse las condiciones básicas en los lugares de regreso respecto de la seguridad personal y los bienes, la infraestructura y el acceso a los servicios públicos. En ese sentido, celebro el llamamiento que se hace en el informe a los dirigentes de todas las partes a reorientar los regresos seguros y sostenibles de los desplazados internos.

Lo que todos los informes del Secretario General, incluido este, tienen en común es que no aducen motivaciones étnicas para los incidentes ocurridos en Kosovo y Metohija. Según el informe, únicamente en una frase corta, esos 86 incidentes que afectan a los miembros de las comunidades minoritarias se denunciaron durante el período objeto de examen; la mayoría de las víctimas eran serbios de Kosovo. No aparece ninguna otra mención. La reseña de la respuesta de las autoridades policiales, fiscales y judiciales ha desaparecido. A falta de ello, se despersonalizan todos los ataques y otros delitos penales contra los serbios y se reducen a estadísticas. La consecuencia última y más peligrosa de ese enfoque es la aceptación gradual por parte de todos, incluida la comunidad internacional, de la existencia de una impunidad virtual para los delitos cometidos contra los serbios y otros no albaneses, como el de asesinato. La prohibición de Pristina de importar libros de texto en idioma serbio a Kosovo y Metohija muestra hasta qué punto está dispuesta a llegar Pristina para negar a la comunidad serbia sus derechos. Esa práctica también existía antes, aunque de forma esporádica, pero la confiscación de todos los libros en idioma serbio se convirtió en una práctica regular a comienzos de junio cuando la feria del libro del día de San Vito, prevista a celebrarse en Gračanica del 15 de junio al 1 de julio, tuvo que cancelarse.

La situación de seguridad en Kosovo y Metohija siempre ha sido inestable. La radicalización del clima político y el empeoramiento de la situación de seguridad debido al aumento del extremismo político y religioso solo han aumentado la inestabilidad. El informe que tenemos ante nosotros contiene referencias a combatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante que proceden de Kosovo y Metohija. En relación con el tamaño de la población, los albaneses de Kosovo y Metohija representan el mayor porcentaje de combatientes en las filas de esa organización terrorista. No es necesario hablar de las preocupantes consecuencias de esa situación.

En interés de la estabilidad regional y habida cuenta de las relaciones entre albaneses y serbios, que están mejor que nunca, la República de Serbia continuará el diálogo entre Belgrado y Pristina. Continuaremos con la política de la solución pacífica de los conflictos abordando la normalización de las relaciones de manera responsable y aplicando plenamente los acuerdos alcanzados en Bruselas. La cuestión de Kosovo y Metohija trasciende las cuestiones relativas a la integridad territorial y la identidad nacional. Es el punto de inflexión que definirá, a largo plazo, las relaciones entre albaneses y serbios, de las que dependen la estabilidad y las perspectivas económicas de toda la región. Independientemente de la falta habitual de espíritu constructivo de la otra parte, seguiremos trabajando arduamente en el fortalecimiento de las relaciones, el fomento de la confianza y la promoción de los valores y perspectivas europeos para ambos pueblos. No queremos que la situación en Kosovo y Metohija sea una amenaza latente para la estabilidad y el progreso de Serbia y de la región. Debemos trabajar de buena fe para resolver las controversias de manera pacífica, siendo conscientes de que queda un largo proceso por delante y de que, para empeorar las cosas, a menudo carecemos de un interlocutor que comparta con nosotros la visión de una región próspera y orientada hacia el futuro desde el punto de vista político.

Por consiguiente, exhorto a los países que no han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo a perseverar, a pesar de las presiones a las que muchos están expuestos, como parte de su constante respeto del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la autoridad suprema del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, incluida la resolución 1244 (1999), que respeta la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia. Se debe tener en cuenta que el apoyo de la comunidad internacional es de importancia clave para el éxito en el diálogo entre Belgrado y Pristina, uno de los pocos ejemplos de éxito en el arreglo pacífico de controversias en el mundo. El cambio de la posición de los Estados que no han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo podría afectar negativamente la continuación de la actitud constructiva de las partes en el diálogo y la aplicación de los acuerdos alcanzados hasta la fecha. Eso es lo que pedimos: una oportunidad para dialogar y llegar a un acuerdo de plena conformidad con el derecho internacional, en lugar de llevar a cabo actos unilaterales e incumplir las normas del orden jurídico internacional. Permítaseme recordar que el derecho internacional es universal y se aplica a todos, lo que rige también si se transgrede. Lo que Serbia ha experimentado desde 1998-1999 puede sucederle a cualquier otro país del mundo.

Al mismo tiempo, exhorto a los países que hacen uso de la palabra en este órgano para instigar a que se vulneren sus resoluciones jurídicamente vinculantes a abstenerse de hacerlo. Permítaseme repetir: en virtud de la resolución 1244 (1999), aprobada de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, Kosovo y Metohija es parte de la República de Serbia, bajo la administración provisional de una misión de las Naciones Unidas. La resolución sigue siendo la base

jurídica válida del régimen administrativo en Kosovo y Metohija, que solo puede modificarse mediante la aprobación de una nueva resolución del Consejo de Seguridad, lo que no ha ocurrido hasta la fecha. Aprovecho esta oportunidad para exhortar también a los países que han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo a que reconsideren su decisión con el telón de fondo de todos los hechos importantes.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Es siempre un gran honor para mí poder venir aquí y hablar ante el Consejo de Seguridad en nombre de mi país. No solo es un honor, sino también una experiencia emotiva porque, cuando no teníamos voz, cuando las fuerzas militares y paramilitares serbias vulneraban nuestros derechos humanos más básicos en la forma más brutal, todos en el Consejo intervinieron. Se convirtieron en nuestra voz y nuestra esperanza. Restablecieron nuestra fe en la humanidad. Restablecieron nuestra convicción de que, independientemente de si se es grande o pequeño, poderoso o débil, si se lucha por una causa justa, nunca se lo hará solo.

Desde 1993, este órgano ha aprobado siete resoluciones relativas a Kosovo, resoluciones en las que se exhorta a conseguir la paz y poner fin a la guerra. Por ello estaremos siempre agradecidos. Se han emitido también decenas de declaraciones de la Presidencia, incluida la declaración de la Presidencia S/PRST/2005/51, de 24 de octubre de 2005, en la que el Consejo pidió el inicio de un proceso político para determinar el estatuto futuro de Kosovo.

En cumplimiento de la voluntad del pueblo de Kosovo, y con la mediación del Representante Especial del Secretario General, Kosovo posee un estatuto definitivo. Kosovo es un Estado libre, independiente y soberano. Sin embargo, una vez más, a petición de Serbia, la Corte Internacional de Justicia dictaminó claramente que Kosovo estaba en su derecho cuando declaró la independencia y que no violó ninguna disposición del derecho internacional, ni la resolución 1244 (1999) ni el marco constitucional. Kosovo es hoy una joven república. Enfrenta desafíos, indudablemente, pero no el tipo de problemas que nos obligan a reunirnos cada tres meses y consumir el valioso tiempo del Consejo, que tiene que responder a cuestiones de mucha mayor necesidad e importancia.

Una vez fuimos una nación de refugiados; hoy no lo somos. Sin embargo, en la actualidad hay 20 millones de refugiados en el mundo, el mayor número desde la Segunda Guerra Mundial. Hay millones de mujeres que son víctimas de violencia sexual en las zonas de conflicto, al igual que lo fueron nuestras mujeres durante la guerra en Kosovo. Hay niños que necesitan desesperadamente alimentos, medicamentos y albergue, como ocurrió anteriormente a nuestros niños. Los millones que se gastan anualmente para mantener la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) podrían aprovecharse mucho mejor. Para justificar mi aseveración, voy a citar el informe del Secretario General:

> “tuvo lugar una pelea ... en la que un serbio de Kosovo y un albanés de Kosovo se enfrentaron por un espacio de estacionamiento.” (*S/2016/666, párr. 12*)

En un tono más serio, si el Consejo decide celebrar una reunión cada vez que hay personas que pelean por espacios de estacionamiento en Nueva York o en cualquier otro lugar del mundo, no tendría tiempo para hablar sobre ninguna otra cosa.

Cito otro ejemplo del informe:

> “se sustrajeron fondos del monasterio ortodoxo de San Jovan.” (*ibid., párr. 27*)

En realidad, lo que se robó fue la limosna. La mayoría de los incidentes que se detallan en el informe de la UNMIK son de esa naturaleza, y no tienen nada que ver con la violencia interétnica. Eso no quiere decir que vivamos en el paraíso. El Kosovo de hoy todavía dista de ser el que soñamos y por el que luchamos. Al igual que en cualquier país joven, queda mucho por hacer para fortalecer el estado de derecho y luchar contra la corrupción y la delincuencia organizada.

Aunque, junto con nuestros asociados internacionales, se ha llevado a cabo una ingente labor en ese sentido, reconocemos que aún queda más por hacer. Nuestros ciudadanos merecen igualdad de oportunidades de prosperar, independientemente de sus orígenes étnicos, religiosos o políticos. Se lo debemos a ellos, ya que, cada día, cada vez más, nos dan motivos para sentirnos orgullosos de su ardua labor, así como de su dedicación y sacrificio desinteresados. No tenemos que buscar mucho para encontrar inspiración en las extraordinarias historias de nuestro pueblo, como la historia de Fahrije Hoti, de la aldea de Krusha. Su marido, junto con 241 civiles, fue víctima de la matanza perpetrada por las fuerzas serbias en marzo de 1999. En ese pequeño pueblo, 139 mujeres quedaron viudas y 500 niños huérfanos de la noche a la mañana.

Sin embargo, gracias a Fahrije y a otras mujeres como ella, Kruša ya no solo es conocida por su trágico pasado. Después de la guerra, regresaron para encontrar sus casas convertidas en cenizas. Sin embargo, no se

hundieron en la desesperación ni se dejaron llevar por el odio ni por el deseo de venganza. Reconstruyeron sus casas y comenzaron a trabajar en sus granjas. Abrieron pequeñas empresas y tiendas, con muy poco o ningún apoyo institucional. Gracias a Fahrije y otras viudas de Kruša, hoy día el humo se eleva desde todas las chimeneas, hay vida en ese pueblo. A pesar del trágico pasado de Fahrije, y aunque nunca nadie le ofreció una disculpa, ella habla de perdón:

> "Nunca podré olvidar lo que sucedió, pero perdonar es humano. Una persona no puede vivir si no perdona. Eso sería una carga demasiado pesada".

Fahrije aún espera por los restos de su marido, que todavía está clasificado como desaparecido.

Kosovo está listo para seguir adelante, pero Serbia debe estar dispuesta a dejarle ir. Serbia debe reflexionar sobre su pasado y aprender de él. En Kosovo no queremos dejar a nuestros hijos ninguna carga del pasado. El mes pasado, el Presidente de Kosovo, Sr. Hashim Thaçi visitó y rindió homenaje a dos monumentos erigidos en honor a civiles serbios muertos después de la guerra de 1999 en Kosovo. Dos de ellos eran niños. Si bien es cierto que nunca logramos esclarecer esos hechos y llevar a los autores de esos crímenes ante la justicia, nunca justificaremos la violencia venga de quien venga, y seguiremos reclamando que se haga justicia. Deseo señalar que esos hechos ocurrieron en una época en que nuestra policía y nuestro sistema judicial eran gestionados por la UNMIK. También seguiremos luchando para que se haga justicia a los 1.262 niños asesinados en Kosovo durante la guerra por fuerzas militares y paramilitares serbias. En la mayoría de esos asesinatos nunca se enjuició a nadie a pesar de existir pruebas contundentes sobre quiénes eran los autores.

Mientras Kosovo hace todo lo posible y adopta medidas sin precedentes para contribuir a la paz y la estabilidad en la región, debo preguntar qué es lo que hace Serbia. Quieren erigirle una estatua a Slobodan Milošević. ¿Cuál es el mensaje que Serbia desea enviar a las víctimas de Vukovar, Srebrenica y Kosovo? ¿Es así como Serbia ve la reconciliación? ¿Rehabilitando al más tristemente célebre criminal de guerra en Europa desde la Segunda Guerra Mundial? Lo que es más importante aún, ¿qué mensaje le está enviando Serbia a su propio pueblo? Después de todo, Milošević y su régimen fueron responsables también de la pérdida de vidas serbias.

Como revelaron las autoridades serbias, seis jóvenes fueron asesinados en Peć en 1998, en el llamado caso del Bar Panda. En aquel entonces, se culpó al Ejército de Liberación de Kosovo. Pero la verdad, según lo declarado por los funcionarios de Serbia hace dos años, es que las fuerzas paramilitares serbias fueron las autoras de ese acto terrible. Sin embargo, no importa cómo actúe Serbia, no vamos a permitir que Serbia nos arrastre a una retórica de odio e impunidad. Vamos a seguir adelante, y esperamos que Serbia se nos una a nosotros y al resto de la región en este viaje. Después de todo, somos vecinos. Estamos decididos a participar en el diálogo en Bruselas, pero también consideramos que el proceso debe ser más dinámico, y sobre todo, que debe estar más orientado a la obtención de resultados. El diálogo es importante, pero la implementación y la buena fe los son todo.

En nombre del Gobierno de la República de Kosovo, deseo reiterar que de acuerdo con nuestra Constitución, implementaremos cada acuerdo alcanzado en Bruselas. Sin embargo, nuestra labor se hace más difícil cuando Serbia sigue financiando instituciones paralelas en todo Kosovo y trata de crear colonias en el norte de Kosovo, violando no solo nuestra Constitución, sino también la resolución 1244 (1999). La situación actual es más bien paradójica. Mientras Serbia participa en el diálogo de Bruselas para la normalización de las relaciones con Kosovo, sigue entrometiéndose en nuestros asuntos internos con el apoyo al funcionamiento de sus estructuras paralelas en Kosovo, en violación de la Declaración de Bruselas de 19 de abril de 2013.

Esa dualidad de implementar parcialmente los acuerdos de Bruselas, y al mismo tiempo mantener las estructuras paralelas, permite a Serbia hablar en la Unión Europea de progresos en la aplicación, y simultáneamente conservar intacta su injerencia en Kosovo. En cierto modo, la aplicación se convierte en una cubierta para la injerencia y el paralelismo de Serbia. En la superficie, parece como si los acuerdos se estuvieran cumpliendo, pero en realidad la situación sigue siendo contradictoria y sigue estando muy lejos de lo que acordamos en Bruselas.

Las instituciones de Kosovo demuestran su compromiso mediante acciones. Desde 2013, además del presupuesto anual, las municipalidades de mayoría serbia en el norte reciben 10 millones de euros adicionales del fondo especial creado para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos y la integración de esos municipios norteños. Solo la Unión Europea invirtió más de 54 millones de euros en diferentes proyectos en esa región de Kosovo, en los últimos tres años. No nos vamos a limitar a eso. Haremos todo lo posible para demostrar, con hechos, que cualquier ciudadano de Kosovo,

independientemente de su origen étnico o su religión, puede sentirse en casa y vivir sin miedo.

Kosovo seguirá siendo un miembro activo de la coalición de naciones que lucha contra el terrorismo. Los ataques en las calles de Niza, Turquía y el Afganistán, junto con muchos otros incidentes trágicos recientes nos recuerdan que estamos enfrascados en una guerra sin fronteras. Si bien expresamos nuestras más profundas condolencias por las vidas perdidas, permítaseme asegurar al Consejo que haremos todo lo que podamos para luchar contra ese mal, que trata de implantar el miedo y destruir nuestro modo de vida.

Nosotros, en Kosovo, somos una sociedad multirreligiosa y multicultural. En Kosovo hay ciudades donde mezquitas e iglesias ortodoxas y católicas comparten el mismo patio. Siempre hemos convivido pacíficamente. Hoy, Kosovo es una república laica. Independientemente de cómo uno rece, de si cree en Dios, en la naturaleza o en la evolución, mientras él o ella sean ciudadanos respetuosos de la ley, vivirán en paz.

Esos son valores que estimamos, y lucharemos para defenderlos. Por esa razón, hemos adoptado medidas muy serias para luchar contra el fenómeno de los combatientes extranjeros y la radicalización. Kosovo fue uno de los primeros países de Europa en adoptar legislación y estrategias adecuadas para luchar contra el extremismo violento. Sin embargo, hemos ido más allá de las palabras. Se han cerrado unas 19 organizaciones no gubernamentales que alimentaban la radicalización y que se financiaban con fondos sospechosos. La policía de Kosovo ha iniciado investigaciones contra 199 personas, y 102 personas han sido detenidas. Setenta fueron acusadas, y 34 personas ya han sido condenadas.

En la actualidad, alrededor de 50 kosovares se encuentran en Siria y en el Iraq. Sin embargo, debido a las medidas adoptadas por nuestros mecanismos de orden público, el número de habitantes de Kosovo que se han incorporado al Estado Islámico en el Iraq y el Levante en los últimos 12 meses es cero. Quisiera citar al Vicepresidente de los Estados Unidos, Sr. Biden, quien, durante su reciente visita a la región, no solo elogió las medidas de Kosovo en la lucha contra el extremismo violento, sino que también dijo claramente: “Kosovo es un ejemplo a seguir”.

Durante el período del que se informa, nuestra condición internacional se fortaleció con el reconocimiento de nuestra independencia por Suriname, al convertirnos en parte de la Convención Apostólica y al adherirnos a la Oficina Internacional de Exposiciones como su centésimo septuagésimo miembro. Además, Kosovo estableció relaciones diplomáticas con otros tres países, expandiendo y fortaleciendo así nuestros lazos con el mundo libre.

Si bien el discurso político general en Kosovo sigue siendo feroz, y aunque los partidos políticos están expresando sus desacuerdos sobre algunas cuestiones muy delicadas e importantes, incluida la demarcación de la frontera con Montenegro, todas esas partes condenaron de manera unánime la violencia, incluidos, en particular, los tres ataques ocurridos en las últimas semanas en el edificio del Parlamento, contra una empresa de radiodifusión pública y una vivienda privada. La policía kosovar y otros mecanismos del orden público internacionales están trabajando arduamente para llevar a los responsables ante la justicia. No hay cabida para la violencia en nuestra nueva república, pues que estamos luchando diariamente para crear un diálogo entre nosotros y con nuestros vecinos. Esa es la única manera de avanzar.

Aunque a veces el cielo pueda parecer gris, sé que hay esperanzas para Kosovo. Lo sé porque nuestro pueblo, nuestros jóvenes, nos dan brillantes ejemplos todos los días. Doruntina Sylejmani, una adolescente de Kosovo, trajo a casa una medalla de la Olimpiada Internacional de Matemáticas. En una dura y rigurosa competición, con los mejores y los más brillantes de todo el mundo, Doruntina ganó. Aunque procede de un país que aún debe hacer mucho para mejorar la calidad de la educación, ella ganó, inspirando así a miles de niños kosovares a dedicarse a la ciencia.

También tenemos a nuestro orgullo de oro, Majlinda Kelmendi, quien nos trajo nuestra primera medalla olímpica. A Majlinda le ofrecieron millones para que competiera por otros países mientras que Kosovo seguía luchando para convertirse en miembro del Comité Olímpico Internacional. Ella desestimo esas ofertas y esperó a tener su oportunidad de representar a su país. Nos dio a todos una lección, especialmente a aquellos de nosotros que trabajamos en el sector público, de que no todo está a la venta y de que hay cosas que el dinero no puede comprar. Se convirtió en un heroína para su pueblo y una inspiración para todo el mundo, ya que su historia se presentó en todo el mundo.

Mujeres como Fahrije, Doruntina y Majlinda son las nuevas heroínas de Kosovo. Retan el pulso a nuestros límites y nos hacen convertirnos en una versión mejor de nosotros mismos. Nos enseñan que si trabajamos con ahínco y ponemos nuestros corazones en algo, no hay excusa para el fracaso, no hay sueño que sea demasiado grande ni esperanza alguna que sea demasiado elevada.

El Presidente (*habla en inglés*): Tienen la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Celebramos la participación en la reunión de hoy del Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić y compartimos sus consideraciones y puntos de vista.

Quisiera también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). La declaración del Sr. Tanin confirma que la situación en la provincia está lejos de ser normal. En muchos aspectos, la tendencia es obviamente hacia el deterioro. Por supuesto, no hubo objetividad en la declaración de la Sra. Çitaku, como suele ser.

La situación en la provincia sigue siendo inestable. Una vez más nos vemos obligados a señalar el bajo nivel de seguridad constante para los serbios en Kosovo. Las consecuencias de lo anterior son los ataques incesantes que reciben de los kosovares, incluso con el uso de cócteles Molotov. A finales de junio se produjeron incidentes similares durante la celebración de un acontecimiento histórico de gran importancia para los serbios, la Batalla de Kosovo. Regularmente, no solo turistas y peregrinos, sino también periodistas y aquellos refugiados y desplazados internos que se atreven a regresar a sus hogares, son objeto de muestras de agresión. Las autoridades hacen caso omiso de todo eso casi por completo.

Existe preocupación por la suerte que puedan correr las instalaciones y sitios de patrimonio religiosos e histórico-culturales serbios en Kosovo. La transferencia de la responsabilidad por su protección de las presencias internacionales pertinentes a la policía de Kosovo no ha resuelto la cuestión de su seguridad y protección. Se necesitan garantías más firmes, incluso jurídicas, y deberían estar consagradas en la lista de obligaciones de Pristina.

Persiste la situación en torno a la inconclusa Iglesia Cristo El Salvador en Pristina, que podría servir como símbolo de la tolerancia religiosa. En lugar de resolver rápidamente ese problema de larga data, las autoridades de Kosovo emprendieron excavaciones dentro de su perímetro a fin de encontrar restos ocultos, enterrados, de albaneses reprimidos por serbios —que, por cierto, como se esperaba, nunca aparecieron. La estructura inconclusa ha sido reiteradamente profanada por vándalos durante ese proceso.

El diálogo entre Belgrado y Pristina se encuentra totalmente congelado. Las autoridades de Kosovo descaradamente demuestran su renuencia a cumplir los acuerdos fundamentales que prevén la creación de una comunidad de municipios serbios en Kosovo. Pristina está tratando de justificar su enfoque poco constructivo presentando sus propias condiciones, menos importantes, principalmente económicas, para las cuales hay que invertir mucho más tiempo en análisis y evaluaciones amplios. Los que terminan cayendo en la penumbra de esas manipulaciones dudosas son las personas comunes, que siguen sufriendo todo tipo posible de discriminación de parte de las instituciones de Pristina.

A modo de ejemplo, permítaseme recordar la campaña iniciada en los municipios de habla serbia tendiente a sustituir los formularios serbios para los documentos de identidad con los kosovares. Los que se niegan a hacerlo tienen dificultades para acceder a los servicios que requieren la prueba de la identidad, así como cruzar las fronteras y las líneas administrativas. Esas iniciativas no están previstas en la resolución 1244 (1999) y representan una peligrosa “improvisación” por parte de las autoridades de Kosovo.

También es preocupante el rumbo de las discusiones en Kosovo en relación con el llamado acuerdo sobre la delimitación territorial con Montenegro. Se escuchan cada vez más llamamientos nacionalistas a favor de la unificación de todas las tierras albanesas, incluidas las que se encuentran en Serbia, Macedonia, Grecia y Montenegro, y la creación de una “gran Albania”. El núcleo de ese Estado pseudo-albano, sobre la base de las palabras de los políticos de alto nivel en Pristina y Tirana, estará formado por una amplia integración entre Kosovo y Albania. Instamos a que se modere esa retórica, plagada como lo está de una mayor exacerbación de los enfrentamientos étnicos, no solo en Kosovo, sino en toda la región.

Consideramos inaceptable las recientes declaraciones en Pristina alegando que la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo es al parecer un instrumento de la influencia rusa. Consideramos esas declaraciones como ataques no solo contra la Misión, sino también de las Naciones Unidas en su conjunto. Hemos tomado nota de los intentos de los kosovares de prolongar el mayor tiempo posible el proceso de prórroga del mandato de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), a pesar de las aparentemente buenas relaciones entre Bruselas y Pristina. La ratificación de la ley pertinente se produjo tres días después de la expiración del mandato anterior. Pese a la considerable reducción de las funciones de la EULEX en Kosovo,

Pristina sigue tratando incansablemente de privar a esa entidad de su autoridad ejecutiva restante y transferirla a la autoridad de Kosovo. Esas acciones solo causan preocupación, entre otras cosas, a la luz de los actuales enjuiciamientos por delitos graves llevados a cabo por el Ejército de Liberación de Kosovo.

Con respecto al tribunal internacional especial creado con ese fin, su labor inicial se sigue retrasando injustificadamente, permitiendo a los posibles sospechosos y acusados ganar tiempo para poder identificar y neutralizar a los testigos de sus acciones. Esperamos que la nueva estructura aprenda de los errores del pasado y actúe de manera decidida y eficaz, exigiendo responsabilidades a todos los culpables, independientemente de su posición en la jerarquía política.

Nos gustaría señalar nuevamente el hecho de que, como resultado de la debilidad de las estructuras del orden público y del sistema de seguridad en su conjunto, la provincia constituye una zona gris en el mismo corazón de Europa, utilizada como un refugio seguro y corredor de tránsito no solo por delincuentes organizados, sino también por islamistas radicales. También facilita el uso del territorio de la provincia por grupos extremistas para reclutar y adiestrar a combatientes. Kosovo es una de las tres fuentes principales de Europa de donde provienen personas que luchan por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Si se han adoptado medidas para poner fin a esa situación, son claramente insuficientes.

Antes de concluir, quisiera señalar a la atención del Consejo lo siguiente. En el marco de las visitas a Pristina por el Embajador de Rusia a Belgrado, nuestros colegas solicitaron, por conducto de la Misión de las Naciones Unidas en la provincia, la organización de contactos con los comandantes de la Fuerza de Kosovo (KFOR), a fin de llevar a cabo un intercambio de opiniones con respecto a una solución del problema de Kosovo. Tras señalar que esa reunión requería la autorización del cuartel general de la OTAN en Bruselas, la estructura de mando de la KFOR terminó por no poder encontrar ningún momento para reunirse con la parte rusa. Lamentamos profundamente que los líderes de la KFOR se hayan alejado del diálogo con Rusia con respecto a Kosovo. Queremos subrayar que las fuerzas de la OTAN están presentes en la provincia de conformidad con la resolución 1244 (1999) y están operando bajo un mandato aprobado por el Consejo de Seguridad. Hacer caso omiso de la Federación de Rusia, que es miembro permanente del Consejo de Seguridad, es sencillamente inaceptable. Asimismo, exigimos que el Representante Especial del Secretario General para Kosovo incluya ese episodio en su informe trimestral.

Para concluir, quisiéramos subrayar que, habida cuenta de la inestable situación política interna y de seguridad y los constantes conflictos interétnicos, y dado el estancamiento en el diálogo entre Belgrado y Pristina y los problemas relacionados con la aplicación de los acuerdos alcanzados entre las partes, estamos convencidos de la necesidad de mantener una fuerte presencia de las Naciones Unidas en la provincia y de financiar adecuadamente la operación. También sigue siendo muy importante que el Consejo lleve a cabo un examen periódico de la situación en Kosovo. La resolución 1244 (1999) sigue plenamente vigente y sigue siendo la base jurídica internacional obligatoria para lograr una solución para la situación en la provincia.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial Tanin su exposición informativa. Asimismo, deseo dar la bienvenida a la Embajadora Çitaku y al Primer Vice Primer Ministro Dačić al Consejo nuevamente.

Para comenzar, quiero felicitar a los representantes de Serbia y de Kosovo por sus éxitos en los recientes Juegos Olímpicos en Río de Janeiro. Los atletas compitieron increíblemente bien, consiguieron medallas de oro y, sin duda, hicieron a sus países y a su región sentirse muy orgullosos. Como ha dicho el Embajador, Río fue bastante especial para Kosovo. Por primera vez, los atletas compitieran bajo la bandera de Kosovo en los Juegos Olímpicos. Gracias a la judoka Majilinda Kelmendi, Kosovo llevó a casa su primera medalla, y una de oro. Ello demuestra que Kosovo no es solo un candidato real al nivel deportivo internacional, sino que también se está integrando cada vez más y de manera irreversible en la comunidad internacional. La membresía de Kosovo en las Asociaciones de Fútbol de la Unión Europea y en la Fédération Internationale de Football solo sirven para reforzar esa observación. Todos debemos celebrar su progreso.

He empezado con esa observación porque quiero contrastar esa visión positiva, de esperanza sobre Kosovo con las evaluaciones negativas que tan a menudo se comparten en el Consejo cada tres meses. A menudo escuchamos en este Salón sobre el número de personas que protestan en las calles de Pristina, pero también debemos escuchar acerca de los miles que salieron para celebrar el retorno de Majilinda: los miles que llenaron las calles con la esperanza de un futuro mejor para su

país. En este ciclo de presentación de informes se han adoptado medidas para ayudar a aprovechar ese futuro.

En primer lugar, acogemos con beneplácito los progresos realizados respecto de las Salas Especializadas. Superar el pasado es una parte vital para construir un futuro para todos en Kosovo. Por lo tanto, nos complace que se haya nombrado a un Secretario de la corte y que pronto se vaya a nombrar a un Fiscal Jefe.

En segundo lugar, celebramos el retorno de la oposición a la Asamblea. Ese es un paso importante, que debe afrontarse con un compromiso sostenido con el diálogo, en lugar de volver a los gases lacrimógenos y a las protestas.

En tercer lugar, acogemos con beneplácito la reducción de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) y el aumento de la transferencia de la responsabilidad a Kosovo por su propio estado de derecho. Será importante lograr que el período de transición transcurra bien y seguir fomentando la capacidad de las autoridades de Kosovo mediante la supervisión, la orientación y el asesoramiento concretos.

Naturalmente, sigue habiendo desafíos. Nos preocupa que el diálogo se haya estancado. Necesita nueva energía a fin de que los beneficios de la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia puedan hacerse realidad para todos. Espero que a ambas partes les pueda dar esperanzas la construcción, literalmente, del puente en Mitrovica. No obstante, a pesar de todos los desafíos, también necesitamos tener una cierta perspectiva. Esta semana, el Consejo ha examinado la horrible situación en Alepo, la proliferación de armas de destrucción en masa y otro lanzamiento de misiles por la República Popular Democrática de Corea. Sin embargo, nos encontramos de nuevo en el Salón debatiendo una cuestión que no necesita estar en el orden del día del Consejo.

La Embajadora Çitaku ya ha dado el ejemplo de la lucha que tuvo lugar debido a un lugar para el estacionamiento de un automóvil. Ello claramente no constituye una amenaza para la paz y seguridad internacionales. No es la única inclusión extraña. ¿Vale la pena presentar al Consejo una protesta pacífica de taxistas o de manifestantes que lanzan piedras? Si bien el Reino Unido tiene el mayor respeto por la UNMIK y el Representante Especial, la inclusión de esos incidentes de bajo nivel nos aparta de la presentación de información importante que la UNMIK está llevando a cabo. Por consiguiente, el Reino Unido pide una vez más que se reduzca la frecuencia tanto de estas reuniones como de los informes. De ese modo, no solo la UNMIK podrá presentar informes más sustantivos, sino que el Consejo podrá centrarse en otras cuestiones más apremiantes.

Como he dicho en ocasiones anteriores, tenemos que aceptar que los debates en este Salón pertenecen a una era pasada, cuando la independencia de Kosovo, su soberanía y su propia existencia todavía se cuestionaba. Ahora solo hace falta fijarse en las Olimpiadas para ver que esa época ha terminado. En lugar de ello, ahora los kosovares dirigen sus miradas hacia Majlinda Kelmendi para iniciar una nueva era dorada. Ayudemos a Kosovo a lograr ese futuro en lugar de arrastrarlo hacia el pasado aquí, en Nueva York.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. China acoge con agrado la presencia y la declaración del Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić. Asimismo, hemos escuchado atentamente la declaración de la Sra. Vlora Çitaku.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia y comprende las preocupaciones legítimas de Serbia sobre la cuestión de Kosovo. La resolución 1244 (1999) constituye una base jurídica importante para encontrar una solución a la cuestión de Kosovo. Debe alcanzarse una solución adecuada y aceptable para las partes interesadas mediante el diálogo y las negociaciones, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

China valora el gran empeño que ha puesto el Gobierno de Serbia en buscar una solución política para la cuestión de Kosovo. Esperamos que ambas partes continúen con su diálogo político de alto nivel, busquen una solución duradera a la cuestión de Kosovo y se esfuercen por mantener la paz y la seguridad en los Balcanes y en toda la región de Europa.

La actual situación de seguridad en Kosovo es, por lo general, estable, pero afronta algunos factores complejos e inciertos. Las partes interesadas deben proteger de manera eficaz los derechos legítimos de todas las comunidades de Kosovo, promover la reconciliación interétnica, perseverar en sus esfuerzos por resolver sus diferencias mediante el diálogo y abstenerse de adoptar medidas que puedan complicar o agravar la situación.

China valora la labor realizada por la UNMIK bajo la dirección del Representante Especial, Sr. Tanin.

Apoyamos el constante cumplimiento por parte de la Misión de los mandatos del Consejo de Seguridad. Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo refuercen su coordinación y desempeñen un papel activo y constructivo en la búsqueda de una solución adecuada para la cuestión de Kosovo.

Sr. Okamura (Japón) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Embajador Zahir Tanin, por su amplia exposición informativa. También doy la bienvenida al Consejo de Seguridad al Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku.

También quisiera comenzar con las Olimpiadas de Río. La medalla de oro de la división femenina de yudo en la categoría de 52 kg, que ganó la deportista kosovar Majlinda Kelmendi, fue también uno de los episodios que se vivieron con más emoción en el Japón, no porque la Sra. Kelmendi derrotase a su contendiente japonesa en semifinales y esta terminase ganando la medalla de bronce, sino porque todos los japoneses se emocionaron por su logro en unas condiciones tan adversas. Y todos la felicitamos sinceramente por su medalla de oro. Creo que esa medalla de oro hizo historia en los primeros Juegos Olímpicos de Kosovo, y la victoria de la Sra. Kelmendi ha sido un rayo de esperanza para la población de Kosovo.

El último informe (S/2016/666) del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo me dio la impresión de que Kosovo todavía no está debidamente cualificado para ganar una medalla en su reto de crear instituciones. Durante el período sobre el que se informa se produjeron decenas de incidentes relacionados con la seguridad. No vemos que haya habido tantos progresos apreciables como se esperaba en las relaciones entre Serbia y Kosovo. En el informe del Secretario General, al igual en que los anteriores, se nos informa de que sigue habiendo tensión política.

Todos sabemos bien que se necesita mucho más esfuerzo para resolver un conflicto una vez que este estalla que para evitar que una situación se convierta en un conflicto. Kosovo ha actuado bien en su labor después del conflicto, y se considera un buen ejemplo y un precedente a seguir. Me refiero en términos generales. Después de los conflictos, la sociedad y la comunidad quedan habitualmente devastadas. La violencia está por todas partes, la delincuencia es elevada, la justicia social no está garantizada, la corrupción lo impregna todo, el acceso a los servicios públicos es problemático y escaso y los desplazados internos no pueden regresar a sus hogares. Aunque los dirigentes políticos dicen al pueblo que están haciendo todo lo posible para garantizar la democracia, la buena gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y la seguridad, la población no confía en el Gobierno. ¿Cuál es el remedio?

En el debate público del Consejo que hubo en julio sobre la cuestión de la consolidación de la paz en África (véase S/PV.7750), nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Fumio Kishida, nos alentó a centrar la atención en el importante papel que desempeñan la creación de instituciones. Ese mensaje también puede aplicarse a Kosovo. Por ejemplo, a fin de erradicar la violencia y el terrorismo, las fuerzas de policía presentes en las comunidades deben estar entrenadas. Para mejorar el estado de derecho y los derechos humanos, es crucial promover la creación de capacidad para las instituciones jurídicas, los tribunales y otras estructuras judiciales. Como se describe en el informe del Secretario General, observamos los esfuerzos de las autoridades de Kosovo en la esfera de la lucha contra el terrorismo.

Luego viene la cuestión de cómo financiar y mantener la creación de las instituciones. Sabemos que Kosovo sigue siendo uno de los países más pobres de Europa, lo cual refleja en gran parte su legado de conflictos. Sin embargo, quisiera subrayar que Kosovo es un país rico en recursos. Tiene recursos naturales. Hay una mina de carbón y una mina de zinc, y el zinc parece ser el sector más prometedor para la exportación. La agricultura es rica. No solo da empleo a aproximadamente el 40% de la población, sino que también sigue siendo uno de los principales creadores de riqueza mediante el cultivo de patatas. Las papas de Kosovo son de muy buena calidad. Kosovo ha comenzado a exportar frutas, especialmente bayas, a Europa. Quizás no sea muy conocido que los vinos de Kosovo son buenos. Naturalmente, la industria vinícola de Kosovo hizo frente a un descenso catastrófico en el decenio de 1990, pero ahora se está recuperando.

Una vez más, la consolidación institucional importa. Medidas como la tributación, la reforma de los ingresos y la distribución justa de la ayuda son cruciales para el crecimiento económico en los países afectados por los conflictos como Kosovo. Una recaudación de impuestos eficaz garantiza un presupuesto sostenible y la asignación de los ingresos nacionales para gestionar

la prestación de servicios públicos. En resumen: la clave para la paz y la seguridad en Kosovo es el establecimiento de instituciones funcionales y sólidas.

En el párrafo 47 del informe del Secretario General, dice que la UNMIK,

> "ha prestado asistencia operacional (...) a las entidades judiciales y de aplicación de la ley de Kosovo."

A mi juicio, ese tipo de asistencia es crucial. Aliento a la UNMIK a que prosiga sus esfuerzos para prestar asistencia a las autoridades de Kosovo en la consolidación de las instituciones. Tengo la esperanza de que a Kosovo se le otorgará una medalla de oro en la esfera de la consolidación institucional y será capaz de mantenerse por sus propios medios.

Para concluir, quisiera expresar mi firme esperanza de que el pueblo kosovar, que está bien cualificado y bien equipado, superará ese desafío y de ese modo forjará su propio futuro.

Sr. Vitrenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa y, una vez más, le garantizamos nuestro pleno apoyo. Asimismo, doy las gracias al Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku, por sus declaraciones.

Mi delegación ha tomado conocimiento de las conclusiones y observaciones del último informe (S/2016/666) del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de la exposición informativa de hoy sobre los acontecimientos acaecidos en la situación política y de seguridad en el territorio de Kosovo.

Ucrania acoge con beneplácito las mejoras señaladas respecto de las condiciones políticas en Kosovo,

> "acompañada por una importante disminución en la pauta de protestas, actos agresivos y tácticas perturbadoras de las diversas partes " (*S/2016/666, párr. 3*).

Al mismo tiempo, lamentamos que la aplicación práctica de los acuerdos alcanzados en el proceso de diálogo facilitado por la Unión Europea entre Belgrado y Pristina no haya avanzado tanto como se podría esperar. Ucrania apoya activamente la búsqueda del diálogo político entre las dos partes bajo los auspicios de la Unión Europea.

A nuestro juicio, no hay alternativa a la cooperación en el marco del proceso de Bruselas. Esperamos que la aplicación del Acuerdo de Estabilización y Asociación entre Kosovo y la Unión Europea sea un factor para seguir estabilizando la situación y promoviendo una mejor atmósfera en las conversaciones entre Belgrado y Pristina. En ese sentido, apoyamos plenamente el llamamiento hecho por el Secretario General a ambas partes no solo para que reanuden su participación sino también para que den muestras de creatividad y flexibilidad renovadas para lograr avenencias a fin de arraigar decisivamente a Kosovo y a la región en su conjunto en el camino hacia la estabilidad y el desarrollo.

Asimismo, exhortamos a Belgrado y a Pristina a que dejen de lado sus actuales diferencias y se concentren en cuestiones como la aplicación del acuerdo sobre la energía y las telecomunicaciones, la apertura del puente de Mitrovica y el establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia, entre otras cosas. Esas cuestiones en particular podrían dar de impulso para seguir manteniendo un diálogo constructivo. Ucrania considera que ahora es el momento preciso para redoblar los esfuerzos a fin de dar cumplimiento a las disposiciones de los acuerdos de 19 de abril de 2013 y 25 de agosto de 2015.

Ucrania sostiene que otra cuestión a la que las partes deben prestar especial atención es el regreso sostenible de los refugiados y los desplazados internos en condiciones de seguridad. Como el Consejo sabe, en gran medida el problema se puede aplicar a Ucrania. Debido a un acto de agresión exterior, ya tenemos más de 1,8 millones de desplazados internos. Mi país está realizando todos los esfuerzos posibles para resolver esa cuestión y, en ese sentido, apoyamos plenamente el enfoque general del Secretario General, según el cual deben satisfacerse los derechos de las personas que deseen regresar a sus lugares de origen. Estimamos que es una condición previa importante para la reconciliación duradera entre Belgrado y Pristina.

También se debe prestar una atención especial a los continuos ataques contra el patrimonio cultural y religioso de las comunidades no mayoritarias, lo que puede complicar aún más las tensiones. Ucrania está convencida de que la solución de esos problemas promoverá aún más la estabilidad política en Kosovo.

Ucrania apoya firmemente la importante labor llevada a cabo por la UNMIK y las demás misiones internacionales que operan en Kosovo para promover la reconciliación, la justicia de transición y los derechos humanos y para apoyar el proceso de normalización entre Belgrado y Pristina. En ese sentido, acogemos con beneplácito la prórroga del mandato de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo por dos años. La decisión que el Consejo de la Unión

Europea adoptó en junio es esencial para potenciar la labor eficaz del mecanismo internacional para la estabilización política y la reconciliación entre comunidades.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Nos sumamos a otros miembros del Consejo de Seguridad para dar las gracias al Representante Especial Zahir Tanin por haber presentado el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2016/666). Acogemos con agrado la participación en la sesión de hoy del Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić. Damos también la bienvenida a la Embajadora Vlora Çitaku.

En el informe del Secretario General se pone de relieve los acontecimientos positivos. Nos sigue alentando el hecho de que la situación de seguridad en general en Kosovo siga siendo estable y que hayan mejorado las condiciones políticas, con una considerable reducción de la pauta de protestas, actos agresivos y tácticas perturbadoras por algunas partes.

Subrayamos el papel fundamental que desempeñan las Naciones Unidas, a través de la UNMIK, en la promoción de la seguridad, la estabilidad, el respeto de los derechos humanos y la consolidación de las instituciones, así como su cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, y su colaboración con Pristina y Belgrado.

Aún sigue sin resolverse en el territorio una serie de cuestiones delicadas, y las tensiones políticas entre el Gobierno y los partidos de la oposición siguen socavando el funcionamiento normal de las instituciones de Kosovo. El acuerdo de demarcación de la frontera con Montenegro es actualmente la cuestión más polémica que domina el debate político en Kosovo. Asimismo, el acuerdo por el que se establece la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo septentrional, firmado hace casi un año, se sigue viendo amenazado por el rechazo de la oposición, y su aplicación sigue estancada.

Hablando de algo positivo, reconocemos que los esfuerzos para combatir la delincuencia organizada y la corrupción en Kosovo han dado resultados positivos y que desde septiembre de 2015 no se ha informado de que ningún ciudadano de Kosovo se haya sumado a los conflictos en el Oriente Medio. Acogemos igualmente con beneplácito el acuerdo alcanzado por el Grupo de Trabajo Conjunto sobre Desaparecidos con miras a aumentar el intercambio de información y la organización de reuniones especiales de información más frecuentes. Seguimos confiando en que los dirigentes políticos de Belgrado y Pristina sean capaces de cumplir sus compromisos y aplicar los acuerdos alcanzados en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Esperamos que el diálogo se lleve a cabo de buena fe, con intenciones de lograr resultados, a fin de lograr un futuro mejor, con desarrollo económico y social para todos los pueblos de los Balcanes.

Por último, subrayamos que la resolución 1244 (1999) sigue siendo el marco jurídico para lograr una solución amplia para Kosovo mediante el diálogo y la negociación basados en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Dačić, y a la Embajadora Çitaku, que están una vez más en el Consejo de Seguridad para participar en la sesión informativa trimestral.

En primer lugar, deseo comenzar dedicando unos momentos a felicitar a los atletas de ambos países por su excelente demostración de espíritu deportivo en Río de Janeiro. Deseo dar la bienvenida a Kosovo a la comunidad atlética internacional, pues ha participado por primera vez en los Juegos Olímpicos bajo su propia bandera y ha regresado a casa, como hemos escuchado, con una medalla de oro en yudo. Estamos seguros de que los años de entrenamiento y práctica dieron como resultado ese momento triunfal. También felicitamos a Majlinda por hacer que su país se sienta orgulloso.

Como Consejo, también hemos dedicado años de esfuerzos al examen de la situación en Kosovo. A lo largo de los años, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha prestado asistencia a Kosovo en la creación de instituciones democráticas multiétnicas que defiendan el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. Está claro que la UNMIK ha cumplido con creces su mandato y se debería seguir consolidando. Todos recibimos notas informativas semanales procedentes del terreno, y me permito señalar también a la atención del Consejo los informes de la UNMIK. Hay algunos informes políticos excelentes, no cabe duda, pero ¿qué es lo que hace la Misión? ¿Cuáles son las tareas que aún tiene pendientes? ¿Acaso requieren esas tareas 125 funcionarios de las Naciones Unidas y otro tipo de recursos para su cumplimiento? En cuanto a los informes trimestrales, tanto la Secretaría como el Consejo de Seguridad tienen asuntos mucho más apremiantes que atender. Instamos

a nuestros colegas miembros del Consejo a actuar con prudencia y ajustar la frecuencia de la presentación de informes de la UNMIK para que en lugar de cada tres meses se presenten cada seis meses.

No obstante, nada de esto debe interpretarse como una falta de apoyo a Kosovo. De hecho, es todo lo contrario. Los Estados Unidos reafirman su apoyo a Kosovo en su empeño por convertirse en una democracia multiétnica, próspera y pacífica, plenamente integrada en la comunidad internacional. Consideramos que el éxito de Kosovo es el éxito de toda la región. Un Kosovo democrático, estable e independiente es un poderoso factor para la estabilidad regional.

En ese sentido, acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan Kosovo y Serbia en pro de la normalización de sus relaciones por medio del diálogo que facilita la Unión Europea. Seguimos acogiendo con beneplácito la facilitación del diálogo por parte de la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Mogherini, y encomiamos a los líderes de Belgrado y de Pristina por adoptar las difíciles decisiones que son necesarias para avanzar en estas conversaciones.

Por suerte, finalmente ha comenzado la labor para rehabilitar el puente Austerlitz en Mitrovica, lo que eliminará obstáculos que por demasiado tiempo han perpetuado y reforzado las divisiones en lugar de unir a las personas. Deseamos agradecer a la OTAN y a su misión en Kosovo el apoyo que han prestado para garantizar la seguridad durante la rehabilitación del puente y por seguir realizando tareas esenciales para garantizar un entorno seguro en Kosovo.

Observamos con cierta decepción que el ritmo de los progresos en la normalización se ha vuelto más lento en el último año. Exhortamos a los líderes de Belgrado y Pristina a revitalizar el proceso de diálogo, en particular llegando a una avenencia rápidamente y aplicando plenamente los acuerdos que concertaron el Primer Ministro Vučić y el Primer Ministro Mustafa en agosto de 2015. La aplicación de esos acuerdos se ha retrasado demasiado tiempo. Exhortamos a los líderes de ambas partes a cumplir sus compromisos políticos y a promover el diálogo sin más demora. El Vicepresidente Biden visitó recientemente Serbia y Kosovo, donde destacó los importantes avances registrados por ambos países en el camino hacia la normalización completa. En Belgrado, el Vicepresidente Biden celebró los progresos de Serbia hacia el cumplimiento de su objetivo de ingresar en la Unión Europea y las difíciles reformas que viene realizando para alcanzar esa meta. Alentamos al Primer Ministro Vučić y al Presidente Nikolić a mantener el rumbo y a seguir adelante con la ejecución de la importante labor que aún queda por realizar. La prosperidad futura de Serbia está vinculada a Europa y depende de la existencia de una sociedad transparente y justa.

En Pristina, como homenaje a la familia Biden, el Gobierno de Kosovo dio a una carretera el nombre del difunto Beau Biden, quién prestó servicios en Kosovo en el Departamento de Justicia en 2001, donde ayudó a resolver cuestiones judiciales y a establecer el estado de derecho. Como señaló el Vicepresidente Biden, desde su visita anterior en 2009 Kosovo ha hecho enormes progresos. Sin embargo, como también señaló el Vicepresidente, aún hay mucho trabajo por hacer. Los líderes de Kosovo han tenido que tomar decisiones muy difíciles por el futuro de su país. Los líderes de Kosovo tienen que seguir colaborando con sus vecinos. En lo que respecta a Serbia, ya he hablado de la necesidad de aplicar plenamente los acuerdos de diálogo y, en el caso de Montenegro, Kosovo tiene que ratificar su acuerdo para demarcar su frontera común, de manera que Kosovo pueda seguir avanzando en su camino hacia la integración europea.

Al mismo tiempo, Kosovo sigue enfrentando graves problemas económicos que exigen una mayor acción de su Gobierno. Si bien es cierto que el Gobierno ha adoptado algunas medidas para introducir políticas dirigidas a fomentar el crecimiento económico, alentamos a que se siga avanzando hacia el mejoramiento de la gobernanza, la lucha contra la corrupción, el aumento de la transparencia y el fortalecimiento del estado de derecho. Acogemos con beneplácito la prórroga del mandato de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que ayudará a fortalecer el sistema judicial y la lucha contra la corrupción. Los progresos en estos ámbitos ayudarán a atraer la inversión extranjera, contribuyendo de esa manera al desarrollo de Kosovo.

En momentos en que los Estados Unidos y los asociados internacionales de Kosovo colaboran con el Gobierno para avanzar en el desarrollo democrático y económico, resulta muy preocupante que haya personas en Kosovo que estén dispuestas a utilizar la violencia y la desinformación para sabotear el progreso del país. El hecho de que recientemente algunos partidos políticos hayan vuelto a utilizar gas lacrimógeno en la Asamblea y el atroz ataque del que fue blanco una emisora pública no tienen cabida en una democracia. Esas acciones son contrarias a los valores democráticos y constituyen una amenaza para el bienestar del país y de todo su pueblo. Encomiamos al Presidente de Kosovo, Sr. Thaçi, por sus esfuerzos personales para promover la reconciliación.

Depositar una ofrenda floral en Staro Gracko en homenaje a la memoria de los niños que perdieron la vida en 2003 a manos de criminales impulsados por motivos étnicos fue un paso valiente por el bien del país.

También acogemos con beneplácito y alentamos la importante labor que viene realizando Kosovo para hacer frente al grave problema de los combatientes extranjeros, que representa una amenaza para todos nosotros y que debe abordarse de forma colectiva. Esto pone de relieve la necesidad de aplicar un enfoque responsable e inclusivo respecto de los desafíos de seguridad que integre toda la región —incluido Kosovo— en las instituciones internacionales esenciales que trabajan para incrementar la seguridad de nuestros pueblos. En esto se debe incluir a la INTERPOL, en cuyo marco podemos cooperar y coordinar nuestras actividades sobre cuestiones que son vitales para la seguridad nacional de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y en la que los valores comunes nos unen. No redunda en interés de nadie, excepto en el de los criminales y los extremistas, evitar que Kosovo haga la mayor contribución posible a la garantía de su seguridad y la de sus vecinos.

Para concluir, al prepararnos para la reunión anual de alto nivel de la Asamblea General, destacamos los progresos que viene haciendo Kosovo en su aspiración de lograr el reconocimiento y, un día, el ingreso a las Naciones Unidas como Miembro. Celebramos que recientemente Suriname haya reconocido a Kosovo. Instamos a todos los Estados Miembros a reconocer a Kosovo y damos la bienvenida al pueblo de ese país a la comunidad internacional, en momentos en que Kosovo se esfuerza por ocupar el lugar que le corresponde como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Ello es bueno para Kosovo, bueno para la Organización internacional y bueno para la comunidad internacional. Además, es inevitable.

Sra. Núñez (Uruguay): En principio quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa. Asimismo, deseo agradecer la presencia y la presentación del Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić. Hemos también escuchado con especial atención las expresiones de la Sra. Vlora Çitaku.

En primer lugar, como ya lo hemos mencionado en otras intervenciones, el Uruguay considera que la resolución 1244 (1999) constituye la base jurídica internacionalmente aceptada para resolver la situación en Kosovo, incluido el estricto respeto de los principios de integridad territorial y soberanía de Serbia.

Nos alienta conocer que las condiciones políticas en Kosovo estén experimentando cierta mejoría, como se señala en el último informe del Secretario General (S/2016/666) y como acaba de reiterar el Representante Especial, Sr. Tanin. No obstante, la situación de la seguridad presenta aún importantes desafíos. Siguen existiendo tensiones; se han producido ataques e incidentes preocupantes, entre los que destacan los que han afectado a miembros de las comunidades minoritarias, la mayoría de ellos serbios de Kosovo. El Uruguay lamenta la ocurrencia de esos incidentes, a la vez que expresa su firme rechazo al recurso a la violencia y alienta todos los esfuerzos para que se puedan encontrar formas de diálogo inclusivo y pacífico que permitan avanzar hacia la solución de los problemas que enfrenta Kosovo.

Resulta por otra parte desalentadora la ausencia de avances significativos respecto de la aplicación práctica de los acuerdos alcanzados en el marco del proceso de diálogo entre Belgrado y Pristina, facilitado por la Unión Europea. En virtud de ello exhortamos a esas partes a incentivar el diálogo que permita alcanzar compromisos y conduzca a la senda de la estabilidad y el desarrollo.

El Uruguay asigna la mayor importancia al respeto irrestricto de los derechos humanos. Entendemos que en el caso de Kosovo reviste trascendental relevancia continuar con la labor emprendida sobre la cuestión de las personas desaparecidas en el pasado conflicto. Acerca de este particular, felicitamos la realización de la sesión de trabajo del Grupo de Trabajo Conjunto sobre Desaparecidos, en la que participó la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y en cuyo marco Belgrado y Pristina acordaron aumentar el intercambio de información sobre casos concretos. Consideramos que esos pasos, además de dar consuelo a las familias de los desaparecidos y de sanar las heridas del pasado, son actos de justicia que permiten avanzar hacia la reconciliación.

Por otra parte, preocupa a mi país la situación de los desplazados internos. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados estima que a finales de junio de 2016 el número total de desplazados internos en Kosovo ascendía a 16.174. En este sentido, observamos positivamente la aprobación por parte de las autoridades de la provincia de Kosovo del documento conceptual sobre normas relativas a los desplazados y la búsqueda de soluciones duraderas. En ese

documento se señala la necesidad de establecer bases jurídicas para garantizar la rendición de cuentas de las autoridades y definir mecanismos institucionales que faciliten el retorno de familias y de desplazados internos en condiciones de seguridad y sostenibles.

Otro aspecto importante que se destaca en el informe del Secretario General es el fenómeno de la migración a través de la región y hacia Europa. Sobre ese tema entendemos que la cooperación regional, centrada en un enfoque de derechos humanos, resulta fundamental.

Deseo concluir reiterando que el Uruguay valora el rol que desempeña la UNMIK en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos. Asimismo, reconocemos el importante papel de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), de la Fuerza de Kosovo (KFOR) y de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). Destacamos además el aporte sustancial de los organismos de las Naciones Unidas presentes en el terreno.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en francés*): Quisiera comenzar felicitando al Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Embajador Zahir Tanin, por su exposición informativa. También me gustaría agradecer al Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku de la República de Kosovo por sus declaraciones.

Mi delegación celebra que, a pesar de cierta tensión residual, se haya producido una mejora en la situación política en Kosovo, caracterizada por una disminución tangible en las manifestaciones y los actos de violencia, así como por la celebración de elecciones legislativas que se desarrollaron sin ningún incidente importante. Además, acogemos con satisfacción el hecho de que el nuevo Presidente y el nuevo Primer Ministro hayan reafirmado su compromiso respecto del proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina, que se dieron bajo los auspicios de la Unión Europea, así como el hecho de que estén comprometidos respecto de la plena aplicación de todos los acuerdos ya concertados, incluido el acuerdo sobre el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo.

Si bien lamentamos la falta de progresos registrados desde la última reunión celebrada en Bruselas, el Senegal desea alentar a ambas partes a que mantengan el impulso hacia el mejoramiento de la situación política. Aliento a los agentes políticos de Kosovo a que trabajen para mantener una atmósfera de paz, que depende en gran medida de la calidad del diálogo entre Pristina y Belgrado. Mi delegación también alienta a ambas partes a continuar e intensificar dicho diálogo al más alto nivel posible, bajo los auspicios de la Unión Europea, e insta a los países asociados con influencia a que la ejerzan para promover las conversaciones. Además, mi delegación acoge con beneplácito los progresos logrados con respecto a la integración de los magistrados, los fiscales y el personal de apoyo del sistema judicial serbio en Kosovo, de conformidad con el acuerdo pertinente entre Belgrado y Pristina.

Más motivos de satisfacción para mi país son la evaluación positiva de la Comisión Europea sobre el cumplimiento de los requisitos por Kosovo para avanzar en su aplicación de la liberalización de visados, dando lugar a la propuesta de eliminar los requisitos de visado europeo para el pueblo de Kosovo, en el entendimiento de que, el día en que se apruebe la propuesta, Kosovo tiene que haber ratificado el acuerdo sobre la demarcación territorial con Montenegro y haber fortalecido su lucha contra el crimen organizado y la corrupción. Por último, mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos realizados por el Gobierno de Kosovo en lo que respecta a la promoción del estado de derecho, así como su intención de establecer un grupo de coordinación entre los ministerios y las instituciones pertinentes.

Por esas razones, la prórroga del mandato de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) hasta el 14 de junio de 2018 nos parece apropiada ya que, sin duda, contribuirá a la consolidación de los logros en los ámbitos del estado de derecho y los derechos humanos. Además, acogemos con beneplácito las actividades realizadas por la UNMIK en lo que respecta a la promoción de la reconciliación, la justicia de transición, los derechos humanos y el apoyo al proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

Además de alentar el diálogo constante, el Senegal desea instar a todas las partes interesadas a que trabajen para calmar la situación y avancen hacia el desarrollo mediante la promoción de la aplicación de los acuerdos de 25 de agosto de 2015 en el norte de Kosovo. Por consiguiente, reiteramos nuestro apoyo al programa conjunto de la Unión Europea y las Naciones Unidas encaminado a fomentar la confianza entre las comunidades mediante la protección de su patrimonio cultural. Por consiguiente, abogamos por el fortalecimiento de la cooperación respecto del intercambio de información para resolver la cuestión de las personas desaparecidas.

Para concluir, mi delegación desea rendir homenaje una vez más al Representante Especial Tanin por su inspirador liderazgo de la UNMIK. Asimismo, acogemos con beneplácito la contribución positiva de la Fuerza de Kosovo, la EULEX, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y, por supuesto, la Unión Europea, agentes todos ellos que están claramente comprometidos con la paz y el progreso en Kosovo.

Sr. Aboulwafa (Egipto) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su amplia exposición informativa. Deseamos reiterar el pleno apoyo de Egipto a su labor. También quisiera dar la bienvenida al Primer Vice Primer Ministro de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku, y darles las gracias por sus declaraciones.

Egipto desea reafirmar la importancia de aprovechar el compromiso absoluto expresado por los dirigentes de ambas comunidades de aplicar los acuerdos concertados entre ellos. También es indispensable no escatimar esfuerzos para lograr resolver de forma pacífica y completa todas las cuestiones pendientes entre Belgrado y Pristina mediante el diálogo y negociaciones serias, sobre la base del principio de buena voluntad y respeto mutuo demostrado por ambas partes en el marco de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, así como todas las resoluciones pertinentes del Consejo, especialmente la resolución 1244 (1999). Eso solo puede lograrse creando un entorno favorable en la región y reanudando el diálogo político bajo los auspicios de la Unión Europea.

También subrayamos la importancia de avanzar en la aplicación del acuerdo de agosto de 2015, incluidas todas sus disposiciones, y de aprovechar la oportunidad para lograr una solución duradera, que facilitaría el futuro desarrollo económico y político y la prosperidad de todos los pueblos de la región. Asimismo, celebramos la ratificación hace unos meses del Acuerdo relativo a la Sede alcanzado con los Países Bajos de acoger las Salas Especializadas para investigar los crímenes de guerra. Esperamos que esto siente las bases para el estado de derecho, la justicia y la reconciliación en Kosovo. Debemos prestar todo el apoyo necesario para que las Salas puedan desempeñar satisfactoriamente su labor, y esperamos que estas establezcan sus dependencias y comiencen a funcionar lo antes posible.

También quisiéramos destacar las siguientes iniciativas emprendidas por las autoridades de Kosovo: la repatriación voluntaria de los desplazados, la protección del patrimonio religioso y cultural, los esfuerzos en pro de la reconciliación y la no discriminación en todos los estratos sociales, la protección de los derechos de las minorías y, naturalmente, el fortalecimiento del estado de derecho. También debemos prestar apoyo a las autoridades para hacer frente a los problemas que plantean la inmigración y la propagación del extremismo y la violencia. Apoyamos la estrategia de cinco años que han anunciado las autoridades para combatir el extremismo. Abrigamos la esperanza de que las últimas elecciones presidenciales sirvan como punto de partida para el éxito del proceso político interno.

Apoyamos los esfuerzos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y el Representante Especial. También quisiéramos subrayar la importancia de fortalecer la coordinación entre la Misión y la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, a fin de aplicar plenamente las disposiciones de la resolución 1244 (1999).

Sr. Méndez Graterol (Venezuela): Agradecemos las presentaciones realizadas por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, así como la intervención del Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić. Igualmente, saludamos la presencia de la Sra. Vlora Çitaku.

La República Bolivariana de Venezuela reitera que el apego irrestricto al derecho internacional expresado en la no intervención; el respeto a la soberanía, integridad territorial, unidad e independencia política de los Estados, y la solución pacífica de las controversias es un elemento esencial para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Al abogar por una solución pacífica de la cuestión de Kosovo, nuestro país considera que la resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional aplicable para el logro de una solución política exitosa, en beneficio de la paz. En tal sentido, llamamos a garantizar la soberanía e integridad territorial de Serbia.

Asimismo, reiteramos nuestro apoyo a la aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que deben regir la Normalización de las Relaciones del 19 de abril de 2013. En este contexto, el apoyo de las Naciones Unidas sigue siendo fundamental en Kosovo, en especial a través de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), a fin de promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, labores que han sido complementadas por la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). Queremos manifestar una vez más que la

UNMIK, la KFOR y la EULEX, basadas en sus respectivos mandatos, deben seguir desempeñando un rol proactivo, equilibrado, imparcial y complementario en el diálogo directo, con miras a promover una solución duradera, sostenible, justa y mutuamente aceptable a la cuestión de Kosovo.

Nuestro país considera que el diálogo y las negociaciones entre Serbia y las autoridades locales de la provincia de Kosovo deben mantenerse con el fin de que las partes puedan alcanzar una solución mutuamente aceptable de esta cuestión. Lamentamos que hasta la fecha no se hayan registrado avances significativos en este proceso, por lo que alentamos a que se intensifiquen los esfuerzos para revertir esta situación. Especial importancia reviste el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en el norte de Kosovo, entre otros aspectos, por ello instamos a las autoridades de esa provincia a trabajar mancomunadamente para el logro de este objetivo, tal y como fue acordado en Bruselas al más alto nivel. De igual manera, estimamos que debe respaldarse el proceso de retorno voluntario de los serbios que fueron desplazados de sus hogares en Kosovo, en estricto apego de la Declaración de Bruselas de 2013.

Consideramos necesario que se promueva el pleno respeto de los derechos humanos de las personas desplazadas y las minorías, particularmente en sus lugares de origen, a fin de que estos ciudadanos puedan disfrutar plenamente de ellos libres de discriminación. Sin embargo, nos preocupa que continúen los incidentes en contra de ciudadanos serbokosovares en ciertas zonas. En tal sentido, exhortamos una vez más a que se tomen las medidas pertinentes para subsanar esta situación y evitar las persecuciones y el hostigamiento por motivos étnicos o religiosos. Por otra parte, el proceso de reconciliación exige que el Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos continúe su labor, con miras a clarificar el destino de los desaparecidos durante el conflicto. Saludamos los resultados de la sesión de trabajo del mes de junio, donde las partes se comprometieron a aumentar el intercambio de información sobre casos concretos y a organizar reuniones operacionales *ad hoc* con mayor frecuencia. En materia de patrimonio cultural y religioso, queremos reiterar la necesidad de que las partes trabajen mancomunadamente en aras de asegurar su efectiva protección.

En el marco de la lucha contra la impunidad, alentamos a que se lleven a cabo esfuerzos y medidas concretas que lleven a incrementar la confianza en el poder judicial y los tribunales. Por ello, exhortamos a que se intensifiquen las acciones para la entrada en funcionamiento del tribunal especial encargado de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos en el conflicto armado en Kosovo, como un paso más en el proceso de reconciliación entre las partes.

Para concluir, alentamos una vez más a las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera en el marco del derecho internacional, incluyendo la observancia plena de la resolución 1244 (1999) y de la Declaración de Bruselas de 2013.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Deseo dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Primer Vice Primer Ministro Dačić y a la Embajadora Çitaku en el día de hoy, y dar las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa.

Nueva Zelandia se congratula de los avances en la situación política en Kosovo, como se indica en el informe del Secretario General (S/2016/666) y en la exposición informativa del Representante Especial Tanin. En particular, nos complace ver algunas mejoras en las normas de actuación política, después de los incidentes perturbadores que tuvieron lugar a principios de este año en la Asamblea de Kosovo. Esperamos con interés que Kosovo goce de un futuro político más tranquilo, sin violencia política y con el debido respeto de sus instituciones democráticas de Gobierno y sus tribunales y jueces.

En un clima en que al parecer el desencanto político va en aumento, es particularmente importante que todas las personas, en particular la juventud, sientan que participan en el futuro de Kosovo. Seguimos pidiendo que se redoblen los esfuerzos para normalizar las relaciones entre Kosovo y Serbia. En ese sentido, esperamos que se pueda avanzar más en la aplicación de los acuerdos alcanzados entre las dos partes, en particular en relación con la energía, las telecomunicaciones y los municipios con mayoría serbia en Kosovo. Los kosovares y los serbios siempre serán vecinos, y todos se beneficiarán de la reconciliación y el desarrollo de hábitos de convivencia pacífica.

Acogemos con agrado los esfuerzos de la Unión Europea, especialmente por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, para facilitar el diálogo entre Belgrado y Pristina. Es alentador que los dirigentes europeos sigan centrándose en apoyar la reconciliación en Kosovo y la normalización de las relaciones en la región. La labor de reconciliación se verá fortalecida si afrontamos el pasado a fin de que las personas puedan avanzar juntas. Por consiguiente, acogemos con beneplácito los progresos realizados en la creación de las Salas Especializadas para juzgar los casos presentados

por el Equipo Especial de Tareas de Investigación de la Unión Europea. Esperamos que el tribunal comience a funcionar este año, con la ayuda de la Unión Europea y, en particular, de los Países Bajos.

Por último, seguimos estando a favor de que el Consejo de Seguridad se plantee la posibilidad de examinar este tema del programa con más flexibilidad, conscientes de las muchas otras cuestiones graves más inmediatas de las que el Consejo se tiene que ocupar.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Quisiera asegurarle una vez más nuestro apoyo en el ejercicio de sus funciones. Asimismo, doy las gracias al Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo, Sra. Vlora Çitaku, por sus declaraciones.

El futuro de Kosovo y su integración regional ya no se decide en el Consejo de Seguridad, sino en el marco del diálogo político dirigido bajo los auspicios de la Unión Europea. En los últimos meses, se han logrado nuevos progresos en ese ámbito, en particular con el inicio de las obras del puente de Mitrovica, lo cual celebramos.

Sin embargo, esos avances no son suficientes. Esperamos que todos los compromisos contraídos en el contexto de los acuerdos concertados bajo los auspicios de la Unión Europea se apliquen lo antes posible, en particular en lo que respecta a la creación de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, que es un elemento clave del diálogo. Por ello, pedimos con urgencia a las autoridades kosovares y serbias que intensifiquen sus esfuerzos para producir más resultados concretos en los próximos meses. Es particularmente importante que el diálogo en el plano político pueda reanudarse lo antes posible.

La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina sigue siendo, en general, una condición indispensable para sus respectivos progresos en el camino hacia la integración europea, progresos que se alentaron una vez más en la Cumbre de París y los Balcanes de 2016, celebrada el 4 de julio.

Asimismo, hay que seguir dando prioridad a las iniciativas para consolidar el estado de derecho en Kosovo. Esto concierne, en primer lugar, a la lucha contra la impunidad. Ya tuvimos la oportunidad de acoger con beneplácito la rápida ratificación por el Presidente de Kosovo del Acuerdo relativo a la Sede firmado con el Gobierno neerlandés para la instalación de Salas Especializadas en La Haya. Se trata de un avance decisivo. Sabemos que las autoridades de Kosovo se han movilizado para que todos los componentes de las Salas Especializadas comiencen comenzar a funcionar lo antes posible y para adoptar medidas contra los responsables de los delitos que se denuncian en el informe Marty. Las alentamos a seguir por ese camino.

La consolidación del estado de derecho también consiste en luchar contra la radicalización en todas sus formas. Francia acoge con beneplácito el compromiso incondicional de Kosovo en esa esfera, tanto en el plano nacional como en la coalición internacional contra Daesh. También deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro apoyo a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que todos los días hace su contribución a favor del estado de derecho y la seguridad en Kosovo y cuyo mandato acaba de ser renovado por el Consejo de la Unión Europea.

Asimismo, Francia se congratula del descenso relativo de la tensión registrada en la escena política kosovar desde las elecciones presidenciales de febrero. La construcción de un Estado independiente, moderno y democrático también entraña el establecimiento de un diálogo pacífico y responsable entre los distintos interesados de la escena política, en cumplimiento de las disposiciones de la Constitución y en el marco de las instituciones existentes. La violencia, la retórica del odio y las perturbaciones del funcionamiento de la Asamblea, elegida legítimamente, no tienen cabida en la sociedad a la que aspiran la abrumadora mayoría de los ciudadanos kosovares. Por lo tanto, seguiremos condenándolas con la misma firmeza, cualesquiera que sean las razones. También nos sigue preocupando la persistencia de incidentes contra miembros de comunidades minoritarias y contra sitios que pertenecen al patrimonio religioso y cultural.

Es importante que las autoridades de Kosovo sigan movilizándose a favor del diálogo entre las diferentes fuerzas políticas y de crear una sociedad pacífica e inclusiva. Las reformas emprendidas en el marco del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea ya van en esa dirección. Kosovo puede contar con nuestro pleno apoyo en ese sentido.

Por último, Francia sigue apoyando los esfuerzos de las autoridades kosovares para lograr el reconocimiento internacional de su Estado. La participación de Kosovo en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, coronados por la obtención de su primera medalla de oro en judo, es un importante paso simbólico en ese sentido.

Quisiera concluir recordando una vez más nuestra esperanza de que continúe la transferencia gradual de competencias de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo a las autoridades estatales, así como de que se replantee la frecuencia de los exámenes del Consejo de la situación en Kosovo, en vista de los constantes progresos con respecto a la consolidación de las instituciones kosovares y el diálogo bilateral entre Kosovo y Serbia. El tono de nuestros debates parece estar desfasado con respecto a esos acontecimientos alentadores.

Sr. González de Linares Palou (España): Como han hecho mis predecesores en el uso de la palabra, deseo agradecer su presentación al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, y saludar la presencia del Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y de la Sra. Vlora Çitaku.

Como este Consejo conoce bien, España, sin perjuicio de su posición de principio, ha estado siempre dispuesta a apoyar con carácter constructivo las medidas y procesos que, siendo compatibles con nuestra posición, pueden beneficiar al conjunto de la población del territorio de Kosovo. Es en este contexto que España ha apoyado desde su inicio el diálogo de alto nivel entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea, que consideramos debe seguir ocupando un carácter central y prioritario. Es importante que este diálogo continúe, no solo en el plano técnico, sino también, y sobre todo, en el plano político. Es esencial que se apliquen los acuerdos alcanzados y que se siga trabajando en la búsqueda conjunta de soluciones a los problemas concretos de los ciudadanos de Kosovo.

Somos conscientes de que circunstancias tales como los respectivos ciclos electorales explican la ausencia en los últimos meses de reuniones de alto nivel en el marco del diálogo, pero una vez dejadas atrás estas circunstancias, es ahora el momento de retomarlo con decisión, con compromiso y con un valor político renovados. Somos igualmente conscientes de que el diálogo no satisface al cien por cien a ninguna de las partes. Esto es lógico, pues es un proceso que aún está en curso. Pero son innegables los avances que ha supuesto desde su inicio en abril de 2013: progresos en el plano político, beneficios concretos para los ciudadanos. Ello solo debería bastar para justificar la renovación decidida y sincera del compromiso de las partes con el proceso. Del mismo modo, y por el mismo motivo, ha de abordarse con valentía y con voluntad política la puesta en práctica de los compromisos asumidos hasta ahora.

Del mismo modo, y por el mismo motivo, ha de abordarse con valentía y con voluntad política la puesta en práctica de los compromisos asumidos hasta ahora. En este sentido, España sigue considerando esencial y prioritario el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia. Se trata no solo de un compromiso adquirido por las partes, sino de un paso imprescindible para avanzar hacia la reconciliación entre las distintas comunidades de Kosovo, cuestión esencial que, desafortunadamente, aún está pendiente.

Deseo expresar una vez más el pleno apoyo de España a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y al Representante Especial del Secretario General. Mi país es plenamente consciente de la importancia del papel que la Misión sigue llamada a desempeñar en Kosovo en el momento actual. Aplaudimos concretamente la prioridad que atribuye el Representante Especial Tanin, entre otros aspectos, a la reconciliación, a la mejora de la convivencia entre comunidades y a la promoción y el respeto de los derechos humanos. Son todas estas cuestiones absolutamente esenciales si aspiramos en verdad a superar de manera definitiva la situación que dio origen al conflicto en Kosovo.

A tal efecto, y como ocurre en toda sociedad que se define a sí misma como democrática, el papel de los líderes y representantes políticos es esencial. Ellos tienen una responsabilidad que va más allá de la gestión de los asuntos públicos; deben ser un ejemplo de convivencia. Tomamos nota de los elementos positivos que ha apuntado el Representante Especial y que están recogidos en el informe (S/2016/666) del Secretario General relativos a una cierta mejora en el ambiente en que se desarrolla la vida política en Pristina. Sin embargo, queda todavía mucho camino por recorrer. Animamos a todos los actores políticos a abandonar definitivamente toda retórica incendiaria y todo respaldo a acciones violentas e ilegales, a combatirlas con las armas de la ley y a dar ejemplo de responsabilidad en el ejercicio de la función pública.

También en el Consejo de Seguridad nos corresponde hacer lo propio. Las presentaciones en estos debates periódicos han de estar inspiradas siempre en un ánimo constructivo en apoyo de la reconciliación definitiva que todos deseamos. No es otro el objetivo de la resolución 1244 (1999). De ahí la importancia de estos debates y de ahí también la importancia de su regularidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Malasia.

Mi delegación da de nuevo la bienvenida a Nueva York al Primer Vice Primer Ministro y Ministro de

Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku, y les agradece sus declaraciones. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General Zahir Tanin por su exposición informativa.

Malasia felicita a Serbia por la formación de un nuevo Gobierno tras las recientes elecciones generales, y en particular al Excmo. Sr. Dačić por la renovación de su nombramiento. Asimismo, felicitamos a Kosovo por su participación en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro y por la obtención de una medalla de oro en su primera y memorable presencia en las Olimpíadas.

Malasia se siente alentada por las mejoras registradas en la situación política y económica en Kosovo. Parece que la economía se recupera de manera constante, a raíz de la aplicación de las medidas de reforma por parte del Gobierno de Kosovo. Instamos a los dirigentes de Kosovo a que se mantengan firmes en la aplicación de las reformas socioeconómicas, en particular para resolver el problema del desempleo. Estas reformas son especialmente importantes en vista de la aspiración de Kosovo de integrarse en Europa, con miras a promover la paz, la estabilidad y la prosperidad en el país y en la región.

En el plano político, Malasia ha observado en el informe (S/2016/666) del Secretario General una reducción sustantiva de las protestas violentas de distintas partes en Kosovo. Estas habían ocupado un lugar importante en informes anteriores del Secretario General. Del mismo modo, acogemos con beneplácito el progreso realizado en la integración de magistrados, fiscales y personal de apoyo del sistema judicial serbio en el sistema de Kosovo, como parte de la Declaración de Bruselas de 15 puntos de 2013.

Exhortamos a ambas partes a seguir intensificando los esfuerzos para aplicar los compromisos pendientes que figuran en la Declaración de Bruselas, colaborando de manera constructiva entre ellas en un espíritu de diálogo y cooperación. En concreto, deseamos ver más progresos en el establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia, el sector energético y de las telecomunicaciones y la apertura del puente de Mitrovica.

Malasia encomia los esfuerzos en curso del Gobierno de Kosovo para luchar contra el terrorismo, el extremismo violento y la radicalización. Con respecto a los últimos acontecimientos ocurridos durante el período que abarca el informe, acogemos con agrado la aprobación por parte de la Asamblea de Kosovo de la ley de prevención del blanqueo de dinero y de la financiación del terrorismo. En cuanto a las Salas Especializadas de Kosovo, con sede en los Países Bajos, observamos que el tribunal todavía no ha comenzado a trabajar, ya que está pendiente de aprobación por el Parlamento de los Países Bajos.

Malasia considera valiosa la petición de una reducción de la frecuencia de las reuniones del Consejo sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Coincidimos con la opinión de que la situación en Kosovo no requiere el grado de atención que le presta actualmente el Consejo. Por otra parte, nos preocupan los intercambios improductivos que a menudo presenciamos en el Salón del Consejo respecto de la cuestión de Kosovo, que contravienen el espíritu necesario de reconciliación, participación constructiva y normalización de relaciones.

Por último, me sumo a mis colegas para reafirmar nuestro apoyo a la UNMIK, que sigue desempeñando un papel clave en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. De igual manera, encomiamos el liderazgo del Representante Especial del Secretario General y el importante papel de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Fuerza de Kosovo para garantizar la paz, la seguridad y el estado de derecho en Kosovo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.